

CONECTANDO AUDIENCIAS

REVISTA DE GESTIÓN CULTURAL, MARKETING Y DESARROLLO DE AUDIENCIAS

ESPECIAL ARTE Y SOSTENIBILIDAD IMPULSANDO UNA GESTIÓN CULTURAL MÁS SOSTENIBLE

MARTA GARCÍA HARO
EDITORA INVITADA

MARTA GARCÍA HARO
IMPULSANDO UNA CULTURA SOSTENIBLE

ALISON TICKELL
10 AÑOS DE SOSTENIBILIDAD EN EL SECTOR CULTURAL.
LECCIONES APRENDIDAS

LUCÍA VÁZQUEZ
EMOCIONAR, INSPIRAR Y EDUCAR A TRAVÉS DEL ARTE

GLORIA BENEDIKT
UNA REFLEXIÓN SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE
LOS ARTISTAS AL CAMBIO SISTÉMICO

FERNANDO MUÑOZ GÓMEZ
MEDIR, EVALUAR Y MEJORAR NUESTRA HUELLA ECOLÓGICA

CRISTINA GONZÁLEZ GABARDA
LIDERAZGO PARA CONSTRUIR UNA CULTURA SOSTENIBLE EN ESPAÑA

ELISA HERNÁNDEZ DE PABLO & MARTA GARCÍA HARO
CASOS PRÁCTICOS: EXPERIENCIAS DESDE EL SECTOR CULTURAL CON
BLANCA DE LA TORRE, ELISENDA POCH, JACOBO PALLARÉS

ELISA HERNÁNDEZ DE PABLO
PERSPECTIVAS INTERNACIONALES SOBRE ARTE, CULTURA Y
SOSTENIBILIDAD CON ELIZABETH VALENZUELA,
LUCINA MACHANZI, BUDI AGUNG KUSWAR

NÚMERO 12 AÑO 2017

ASIMÉTRICA

www.asimetrica.org

EDITORIAL

Raúl Ramos y Robert Muro,
Socios Directores de ASIMÉTRICA
raulramos@asimetrica.org
robertmuro@asimetrica.org



SOSTENIBILIDAD Y CULTURA

Este es el segundo número de Conectando Audiencias en el que contamos con una dirección editorial independiente, como forma de generar un grupo de reflexión e intercambio para abordar temas más especializados para la gestión cultural. Y esta vez, lo hacemos con uno de los temas, si no el tema más importante, en esa vertiente instrumental que la cultura puede desempeñar en la sociedad: el desarrollo sostenible.

Pensamos que la cultura y sus gestores, no solo deben unirse al debate sobre este tema tan vital, sino que deben liderar ciertos aspectos. ¿En qué medida las artes tienen un papel en el desarrollo sostenible? Son ya varios los tratados y documentos que incluyen a la cultura como parte esencial del desarrollo sostenible de los pueblos. Y, sin embargo, las organizaciones culturales no terminan de liderar y promover con convicción la relación que existe entre el desarrollo cultural y el desarrollo sostenible. En el presente número de Conectando Audiencias 12 abordaremos varios ángulos de este tema que nos afecta a todos.

Por tanto, celebramos desde Asimétrica la oportunidad de poner este debate a primera vista de la mano de sus protagonistas y liderado por Marta García Haro, editora invitada de este gran número, y le damos las gracias por haber aceptado nuestra llamada a liderarlo. Marta García Haro es responsable de la oficina española de la *Sustainable Development Solutions Network* (SDSN), una red

internacional auspiciada por Naciones Unidas para promover un desarrollo sostenible global, y participante del programa europeo *Creative Climate Leadership*. Es muy importante para nosotros, contar con una de las personas referentes que ha promovido, y engrosado, el movimiento sobre el desarrollo sostenible en la cultura en nuestro país en los últimos tiempos.

Nos acompañan en este número reflexiones, proyectos y oportunidades que versan sobre las posibilidades que el sector cultural puede poner a funcionar al ritmo del reto que se nos plantea a todos y todas actualmente; impulsar un mundo más sostenible. Y es que la cultura, no puede quedarse atrás.

Gracias a dos entrevistas colectivas y seis artículos en profundidad con grandes referentes en cultura y sostenibilidad, nacionales e internacionales, presentamos algunas vías posibles para encaminarnos en ese propósito desde la gestión cultural y la práctica artística para ser más sostenibles de manera eficaz. Abordamos cuáles son los retos de la agenda global, y qué puede el arte aportar a ésta. También, conoceremos las iniciativas de referencia en España y fuera de ella. Y contaremos con un compendio de recursos útiles para todos los gestores culturales que quieran poner en marcha en sus instituciones procesos más sostenibles.

Esperamos que os guste.



IMPULSANDO UNA CULTURA MÁS SOSTENIBLE

Marta García Haro



10 AÑOS DE SOSTENIBILIDAD EN EL SECTOR CULTURAL. LECCIONES APRENDIDAS

Alison Tickell

SUMARIO



EMOCIONAR, INSPIRAR Y EDUCAR A TRAVÉS DEL ARTE

Lucía Vázquez García



UNA REFLEXIÓN SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS ARTISTAS AL CAMBIO SISTÉMICO Y A LA TRANSFORMACIÓN HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE

Gloria Benedikt



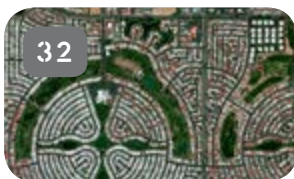
MEDIR, EVALUAR Y MEJORAR NUESTRA HUELLA ECOLÓGICA

Fernando Muñoz Gómez



LIDERAZGO PARA CONSTRUIR UNA CULTURA SOSTENIBLE EN ESPAÑA

Cristina González Gabarda



ENTREVISTA: CASOS PRÁCTICOS: EXPERIENCIAS DESDE EL SECTOR CULTURAL

Blanca de la Torre, Elisenda Poch, Jacobo Pallarés

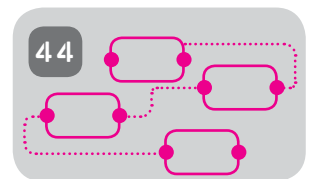


ENTREVISTA: PERSPECTIVAS INTERNACIONALES SOBRE ARTE, CULTURA Y SOSTENIBILIDAD

Elizabeth Valenzuela, Budi Agung Kuswara, Elisa Hernández de Pablo, Lucina Machanzi



CASOS INSPIRADORES



#CULTURASOSTENIBLE: RECURSOS PARA EL SECTOR CULTURAL

Esta publicación de **CONECTANDO AUDIENCIAS** ha sido compilada y editada por: Raúl Ramos y Robert Muro.
raulramos@asimetrica.org
robertmuro@asimetrica.org

CONECTANDO AUDIENCIAS es una publicación de:

Asimétrica Gestión Cultural SL

Pilar de Zaragoza, 104 bajo, 28028 Madrid

teléfono 629 881 444

email info@asimetrica.org

web www.asimetrica.org

Dirección: Raúl Ramos y Robert Muro

Dirección editorial: Marta García Haro

Documentación y coordinación: Clara Ajenjo

Diseño y maquetación: Jesús Rodero

Diseño de portada: Javier Ruiz

© Asimétrica Gestión Cultural, 2018

Quedan reservados todos los derechos de reproducción sin la autorización expresa de los editores de esta revista.

PARTICIPA EN CONECTANDO AUDIENCIAS

ASIMÉTRICA está a la búsqueda continua de escritores con buenas ideas sobre casos de estudio y experiencias en los campos del marketing cultural, los nuevos medios y el desarrollo de audiencias para las organizaciones culturales.

Si quieres contribuir con tus artículos en la revista, por favor, contáctanos en info@asimetrica.org

Recibe CONECTANDO AUDIENCIAS de forma gratuita antes que nadie suscribiéndote al Newsletter mensual de Asimétrica asimetrica.org/conectando-audiencias-revista/



IMPULSANDO UNA CULTURA MÁS SOSTENIBLE



Editora invitada: **Marta García Haro** es directora de proyecto de la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS) y miembro del programa Creative Climate Leadership. Desde 2015 es responsable de la oficina española de la *Sustainable Development Solutions Network* (SDSN), una red internacional auspiciada por Naciones Unidas para promover un desarrollo sostenible global. Anteriormente, ha desarrollado su trayectoria profesional en el sector cultural, donde ha dirigido y coordinado proyectos para el Museo Picasso Málaga, el Museo Nacional Reina Sofía, el MACBA o el festival PHotoEspaña, entre otras instituciones. Asimismo, ha colaborado desde su creación con la Fundación INTRA por la inserción laboral de personas en riesgo de exclusión social y dirige las jornadas anuales “Sostenibilidad e Instituciones Culturales”. Recientemente, ha promovido la plataforma #CulturaSostenible para conectar a los profesionales del sector cultural con interés en practicar una gestión más sostenible. [@reds_sdsn](#)

En todos los foros oímos que “No puede haber desarrollo si éste no es sostenible”. La nueva cultura de la sostenibilidad lo impregna todo y esto es así porque realmente no hay otro camino. Nos va la vida en ello. Es un imperativo replantearnos cómo vivimos en este mundo. Y las instituciones culturales, sus gestores, y los artistas y creadores tienen un importante papel que desempeñar. En nuestro país, el mundo de la cultura ya se está movilizando para poner su granito de arena.

Cinco razones para convertirse

He debatido largo y tendido con mis colegas británicas de Julie’s Bicycle sobre cuáles son los retos a los que nos enfrentamos para empezar a movilizar al mundo de la cultura. Muchos esgrimirán que el arte es autónomo y que les da miedo cualquier tipo de instrumentalización; otros dirán que el reto es demasiado grande y están solos ante el peligro; o que no hay manuales de iniciación y no saben ni por dónde empezar... Otros se encontrarán resistencias de jefes, compañeros o equipos, que no están dispuestos a emplear tiempo o esfuerzos en ser más sostenibles.

Aquí planteo un breve listado de preguntas frecuentes y un argumentario para convencer a los indecisos:

- **¿Por dónde empiezo? >>** empecemos comunicando que existe una comunidad interesada, creemos redes de apoyo y aprendizaje mutuo. Conectar y compartir es la base.
- **¿Existen herramientas o *toolkits*? >>** existen multitud de manuales gratuitos y disponibles en internet para empezar a plantearse una gestión más sostenible (ver recursos en pag. 44).
- **¿Cómo afronto las resistencias internas? ¿y la competencia entre instituciones? >>** busquemos nuevas maneras de trabajar, más coordinación. En colaboración se pueden identificar, por ejemplo, nuevas vías de programación colectiva o de financiación conjunta.
- **Pero, ¿a quién le interesa el tema? >>** es una obligación moral no quedarse de brazos cruzados ante la situación

PILARES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE:

- PROSPERIDAD ECONÓMICA
- RESPETO POR EL MEDIO AMBIENTE
- REDUCIR LAS DESIGUALDADES
- BUENA GOBERNANZA



del mundo: la cultura puede hacer algo para hacerlo mejor. Las instituciones culturales tienen un poder simbólico positivo y un alto grado de fiabilidad. Es una oportunidad para abordar nuevas temáticas que conecten con la realidad, con aquello que interesa a la gente.

- [¿Lo sostenible es más caro? >>](#)
no, lo sostenible es más eficiente y a la larga compensa. No siempre es más caro. Además, siendo sostenible se abren nuevas vías de financiación (subvenciones, patrocinios) que valoran las organizaciones alineadas con la sostenibilidad.

Qué es el desarrollo sostenible y en qué nos afecta

Si revisamos los diccionarios de hace tan solo quince años podemos ver que “sostenible” equivalía a la capacidad de tener una economía saneada que se mantuviese en el tiempo, sin merma de sus recursos. Ni tan siquiera mencionaban, como hacen ahora, el término “medioambiente”. El nuevo significado que adquieren las palabras nos muestra un cambio de actitud, una toma de conciencia ante un fenómeno al que nos enfrentamos a escala mundial. Pero aun así, los diccionarios llevan un cierto

retraso con respecto a la realidad social. No incluyen, por ejemplo, la palabra “Antropoceno”: la que vendría a ser la actual era geológica en la que habitamos y que nace con la primera Revolución Industrial. Es la primera en la que la huella del ser humano ha impactado en la naturaleza. El cambio climático o los fenómenos meteorológicos extremos son dos consecuencias, entre las más graves, de un tipo de desarrollo depredador que solo ha buscado el crecimiento económico.

Para explicar esta nueva realidad, hoy empleamos un concepto más amplio, adoptado universalmente: el de **Desarrollo Sostenible**, aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias. Para ello, a las dimensiones económica y medioambiental ya mencionadas le debemos sumar la dimensión social y la de buena gobernanza (que exige paz y democracia). Y está en nuestra mano el añadir la cultural.



Escucha a Elena Hernando, directora de la Fundación Lázaro Galdiano



Escucha a Isabelle Legalo, directora de la Fundación Carasso en España

para el planeta que habitamos. Dos años después de aquellos momentos históricos, debemos reflexionar sobre qué estamos haciendo, a nivel individual y colectivo, para lograr los objetivos en 2030.

Y esto, ¿cómo afecta al sector cultural y creativo? ¿Cómo nos apela y qué podemos hacer como gestores culturales, artistas, comisarios? ¿Qué papel pueden jugar el arte y la creatividad? Sin duda necesitamos un cambio de rumbo y la responsabilidad es de todos, nadie podrá hacerlo solo o aislado. Ya no se trata de que una minoría selecta de ciudadanos lleve a cabo la transformación social necesaria, sino que ésta sea sustituida por una mayoría ética de ciudadanos dispuesta al cambio social. En este contexto, los agentes culturales, tradicionalmente alejados de los temas de sostenibilidad, tienen mucho que aportar.

Estoy convencida de que si los profesionales del sector cultural se apropiasen del espíritu de la Agenda 2030 y trabajasen con el enfoque multidisciplinar, interconectado y colaborativo que proponen los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, no sólo mejoraría el propio funcionamiento de las instituciones y su resiliencia, sino que el mundo de la cultura encontraría una inspiración y quizás nuevos horizontes para el arte.

La Agenda 2030: una oportunidad para el sector cultural

En 2015 confluyeron dos hitos globales que marcaron el inicio de esta nueva era del Desarrollo Sostenible: la Cumbre Mundial donde se adoptó la Agenda 2030 (y los Objetivos de Desarrollo Sostenible), y la Conferencia sobre Cambio Climático (COP21), donde se aprobó el Acuerdo de París. Ambos fueron pactos decisivos para definir una hoja de ruta global que asegurase un futuro de prosperidad para todas las personas, pero también

Claves para entender el desafío y herramientas prácticas para iniciarse

En mis 15 años como gestora cultural, la posibilidad de plantear cambios en la gestión adoptando criterios de sostenibilidad o las ocasiones para plantear acciones o programación relacionadas con estos temas ha sido muy limitada. Afortunadamente, se percibe un cambio de actitud y una enorme receptividad a esta nueva propuesta. En 2015, el Consejo Internacional de los Museos (ICOM) propuso celebrar el Día de los Museos con el lema “Museos para una sociedad sostenible” sin que el sector museístico español respondiese al llamamiento. Estoy convencida de que hoy, solo dos años después, la cosa sería bien distinta.

LA AGENDA 2030 INCLUYE 17 OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE QUE INTEGRAN LAS ASPIRACIONES UNIVERSALES DE PROGRESO HUMANO, ECONÓMICO, SOCIAL Y AMBIENTAL

En este primer monográfico sobre Arte y Sostenibilidad hemos querido ahondar sobre esa extraña pareja que conforman el binomio arte y desarrollo sostenible. Podemos constatar que **cada vez más agentes y centros culturales se abren a tratar la temática e incorporan en su programación los desafíos globales que enfrenta la Humanidad** como la crisis ecológica, las migraciones o las desigualdades. Para darnos visiones, compartir aprendizajes y conocer casos inspiradores, hemos reunido a expertos nacionales e internacionales que vienen trabajando en las intersecciones entre arte, cultura y desarrollo sostenible desde distintos ámbitos (la gestión, la programación, las políticas culturales o el activismo).

Para darnos una panorámica general tenemos el lujo de contar con un artículo de **Alison Tickell**, fundadora de Julie's Bicycle, organización pionera que ha generado un revulsivo en todo el sector cultural británico, y con un ensayo de **Gloria Benedikt**, investigadora de Arte y Ciencia en IIASA (Austria), que reflexiona sobre cómo pueden el arte y los artistas apoyar la transición hacia sociedades más sostenibles. Ambas coinciden en señalar que será necesario impulsar un cambio sistémico para modificar el rumbo de las cosas - y, por tanto, hará falta una transformación cultural que lo propicie. También en esta línea, **Lucía Vázquez**, directora de Justalegría (antes jefa de educación del Museo Picasso Málaga) nos contará cómo ha logrado unir su vocación por la educación artística y el desarrollo sostenible, y qué artistas destacan en el panorama internacional por abordar la sostenibilidad en su discurso.

Pero no sólo los creadores tienen un papel que jugar, también los gestores culturales y los responsables de las instituciones (museos, teatros, centros de exposiciones, festivales, etc.) deben emprender un cambio hacia una gestión cultural más sostenible. En este sentido, dos artículos de la revista, uno a cargo del arquitecto **Fernando Muñoz**, fundador de Smart & Green Design, y otro de la historiadora del arte **Cristina González Gabarda**, abordarán cuál es el impacto ambiental de los equipamientos culturales,

// LAS SOLUCIONES TÉCNICAS YA EXISTEN: DEBERÍA PRODUCIRSE UNA TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y CULTURAL QUE REPLANTEE EL MODO EN QUE VIVIMOS. EL SECTOR CULTURAL PUEDE Y DEBE APORTAR SU VOZ AL DEBATE Y A LA BÚSQUEDA DE SOLUCIONES //

y cómo puede reducirse, ofreciendo casos inspiradores y herramientas prácticas para “iniciarse” en la medición de nuestra huella ecológica.

Para debatir sobre el estado de la cuestión, **Elisa Hernández de Pablo** (*Creative Climate Leadership*) ha conversado con tres destacados gestores culturales que trabajan con enfoques alineados con la sostenibilidad: **Elisenda Poch** (Centro Cultural de Cultura Contemporánea de Barcelona), **Jacobo Pallarés** (Red internacional de artes escénicas IETM) y **Blanca de la Torre** (comisaria de arte), para que nos cuenten qué les ha llevado a abordar estos temas y cómo intentan hacer una gestión cultural más sostenible en su día a día. Y para ir más allá de las experiencias europeas, Elisa ha invitado a otros tres agentes culturales de América Latina (Elisabeth Valenzuela), Asia (Lucina Machanzi) y África (Budi Agung Kuswara), quienes nos han dado su visión desde otros puntos del planeta.

Bases de un proyecto cultural sostenible





Jornadas
Sostenibilidad
e instituciones
culturales

Próximos pasos

En abril de 2017 se celebraron en La Casa Encendida las primeras jornadas “Sostenibilidad e Instituciones Culturales”, impulsadas por la *Sustainable Development Solutions Network* y su antena en España (REDS), precisamente, para debatir cuál sería la contribución del sector cultural al desarrollo sostenible y lograr una sociedad más justa, más próspera y más respetuosa con el medio ambiente. ¿Qué tiene que ver esto con la gestión cultural, los artistas o las industrias creativas? Sin duda, los artistas, las instituciones culturales y sus profesionales tienen un papel muy importante que jugar.



Segunda edición
de las jornadas

Los museos, los teatros, los cines o las salas de conciertos, son espacios donde se habla de los temas actuales y de las cuestiones más cruciales y urgentes, a través del prisma del arte. Todos estamos interpelados a actuar. Todos podemos hacer algo para tener un impacto positivo en el desarrollo sostenible. Hablaremos de ello en la segunda edición de las jornadas – con el lema “Impulsando una cultura sostenible” – que se celebran en Valencia los días 25 y 26 de enero de 2018, y que concluirán con un taller práctico impartido por Julie’s Bicycle.

A raíz de organizar estas jornadas, este año he tenido la oportunidad de conocer más a fondo qué se está haciendo en nuestro país y acercarme al trabajo de **artistas y comisarios que abordan estos temas con gran solvencia** como Blanca de la Torre o José Luis de Vicente, que han preparado interesantísimas exposiciones y programas como “Hybris. Una aproximación ecoestética” (MUSAC) o “Después del fin del mundo” (CCCB); o descubrir festivales como *Recuore* en León y *Another Way Film Festival* en Madrid, e iniciativas como los Premios del CCCB-Lab, y seguir admirando al




Creative Climate
Leadership

equipo de La Casa Encendida por todo su esfuerzo en ser sostenibles por dentro y por fuera.

Además, se han producido dos felices acontecimientos en mi vida que definitivamente me han convertido en una activista eco-cultural. Por un lado, tuve ocasión de participar en el programa europeo *Creative Climate Leadership*, un encuentro internacional que reúne artistas y gestores culturales de todo el mundo para poner en común posibles respuestas creativas ante el desafío ecológico global. Y, por otro lado, hemos constituido en España el grupo de trabajo **#CulturaSostenible**, conformado por distintas voces del sector cultural para explorar – desde un enfoque de aprendizaje conjunto – cómo abordamos de manera colectiva una nueva forma de hacer las cosas mejor, de manera más responsable y más cuidadosa con el entorno.

Sin desarrollo sostenible, no hay futuro. Esto implica repensar nuestra manera de vivir en este mundo, significa replantearnos cómo hacemos las cosas y aceptar nuestra responsabilidad hacia las generaciones venideras. No es difícil convencer de ello a la gente de la cultura cuando lo que está en juego es nuestra supervivencia. Sin duda, es un reto complejo, pero no imposible.

Los agentes culturales están deseando activarse y contribuir a hacer este mundo mejor, pero el desafío es inmenso y aún falta información y herramientas. Esta publicación pretende empezar a rellenar esas lagunas y poner su granito de arena. Desde la cultura hay ganas de alzar la voz y ya somos muchos, ¡os invitamos a uniros al movimiento! 

Agradecimientos

Este monográfico no habría sido posible si en mi camino no se hubieran cruzado personas que, como yo, creen que un cambio de trayectoria es imprescindible para que exista un futuro, pero también para vivir mejor hoy. Debo agradecer a Raúl Ramos, fundador de Asimétrica, que haya apostado por abordar el tema en su revista, y a Elisa Hernández de Pablo por su contribución en las dos secciones de entrevistas, así como su inestimable colaboración en la traducción y revisión de todos los textos. Asimismo, doy las gracias a todos los autores y entrevistados por su colaboración desinteresada en este proyecto.

CONOCE NUESTROS RECURSOS



ENTRA EN
www.asimetrica.org/recursos



Aerocene © Tomás Saraceno Studio. Cortesía CCCB

10 AÑOS DE SOSTENIBILIDAD EN EL SECTOR CULTURAL. LECCIONES APRENDIDAS



Alison Tickell es fundadora y CEO de Julie's Bicycle, organización sin ánimo de lucro, con sede en Londres, dedicada a la consultoría medioambiental en el sector cultural. Fundó Julie's Bicycle en 2007, para ayudar a la industria de la música a reducir sus impactos ambientales y a desarrollar nuevas ideas en sintonía con los desafíos ecológicos globales. Desde entonces, JB ha ampliado su influencia a muchas otras disciplinas artísticas, y es considerada la organización líder en la unión de la sostenibilidad con las artes y la cultura. Alison trabajó durante muchos años con jóvenes en riesgo de exclusión social como directora de desarrollo de *Community Music*, más tarde en *Creative and Cultural Skills*, estableció la *National Skills Academy* para la industria de la música. Nombrada *London Leader* en 2011, asesora de Tonic, y del jurado de los premios de *Observer Ethical Awards* y *Royal College of Arts Sustainable Design Awards*, y también de la Royal Society for the encouragement of Arts. [@JuliesBicycle](#) [@JB Alison](#)

Cuando se trata de buscar soluciones a los grandes retos de nuestro tiempo, tendemos a poner nuestra mirada en los líderes mundiales. Alison Tickell, de Julie's Bicycle, argumenta que la voluntad y participación de la sociedad son claves, tanto en la búsqueda de estas soluciones como en su implementación, y reflexiona sobre el papel determinante que las artes y la cultura juegan a la hora de orientar un cambio en nuestro sistema de valores, como paso esencial para poder enfrentarnos individual y colectivamente al desafío del cambio climático.

A pesar de que la sensación de urgencia respecto al cambio climático y sus (ya patentes) devastadores efectos ha ido en aumento, sólo una de cada tres personas recuerda haber mantenido una conversación sobre el cambio climático en el último año. Esta desconexión entre la gravedad del problema y nuestras preocupaciones diarias demuestra que el acceso a la información no siempre deriva en un cambio de actitudes, especialmente cuando se trata de un problema tan complejo y global.

No es fácil entender las consecuencias concretas de nuestras acciones cuando éstas, en muchas ocasiones, no son visibles en nuestro entorno cercano. Es una desconexión física, especialmente para aquellos que vivimos en ciudades, donde empujamos a la naturaleza hacia los márgenes de nuestra realidad, haciendo que cada vez sea más difícil entender los efectos derivados de nuestros estilos de vida pero, sobre todo, es una desconexión emocional. Nos hemos salido del medio natural, hemos dejado de contarnos dentro de él y nos comportamos como si tanto el planeta que ocupamos como sus otros habitantes estuvieran ahí para servir nuestros deseos e intereses; con esta actitud estamos desequilibrando y en muchos casos, rompiendo por completo los intrincados y delicados ecosistemas, que proporcionan sustento a todos los seres vivos. Incluidos los humanos, por mucho que nos empeñemos en diferenciarnos.

Así que, si queremos restaurar un nuevo tipo de equilibrio, debemos incorporar en nuestra sociedad una narrativa cultural de la ecología, en el más puro sentido de la palabra: un acuerdo tácito global que acepte que toda la vida en la Tierra está interconectada. Que esa interconexión existe más allá de las jerarquías y las estructuras humanas, y que toda acción que realizamos como individuos, comunidades y naciones impactará en el ecosistema en su totalidad, incluyéndonos a nosotros. Es por ello que, en la reciente Conferencia de las Partes (COP23), celebrada en Bonn en

noviembre de 2017, esperábamos que los representantes allí reunidos ejercitaran el liderazgo e inspiración que necesitamos para transitar hacia sociedades que tengan la sostenibilidad como un pilar fundamental.

Pero intentemos imaginar: ¿qué ocurriría si nos diéramos cuenta de que las soluciones que buscamos al cambio climático dependen de nuestra capacidad de crear nuevas narrativas? Es decir, ¿qué pasaría si viéramos que la clave para empezar a situar la sostenibilidad a la cabeza de nuestro proceso de toma de decisiones es tan simple como interrogar y reajustar nuestros valores personales? Y, de ser así, ¿qué tipo de actuación necesitamos en el sector creativo y cultural para ayudar en la construcción de esas narrativas?

Nuestra labor en Julie's Bicycle, una organización sin ánimo de lucro, es la de apoyar al sector en la búsqueda de respuestas a estas y otras preguntas. Desde hace 10 años trabajamos en la intersección entre la cultura y la sostenibilidad medioambiental; nuestra visión es la de una comunidad creativa que genera diálogo alrededor del cambio climático e inspira voluntad de actuar. Para ello nos hemos propuesto dos objetivos estratégicos: promover el uso de energías limpias y reposicionar el concepto de sostenibilidad para que inspire ambición, optimismo y acción. Durante estos años, hemos apoyado con éxito a miles de instituciones culturales y profesionales de las artes y la cultura con el objetivo de reducir el impacto ambiental de sus actividades y en generar ilusión alrededor del papel que juegan en comprometer a sus públicos con la acción por el clima.

Nuestros primeros pasos tuvieron una fuerte base científica, a través de la creación de una calculadora de carbono gratuita *online* (IG Tools), elaborada a la medida del sector creativo y adaptada a la naturaleza específica de la actividad artística y cultural. Esta calculadora, inicialmente creada para ayudar a las instituciones culturales a entender y medir sus impactos ambientales – y que está siendo utilizadas actualmente por más de 3.000 organizaciones del arte y la



Desde 2015, con motivo de la COP21, Julie's Bicycle promueve el movimiento #COPtivism

cultura en más de 15 países – produjo un marcado aumento del interés de los profesionales culturales alrededor de la aplicación de medidas de eficiencia para la reducción de esos impactos. Por lo que muy rápidamente pasamos de la medición a la capacitación de estos profesionales.

A día de hoy, nuestra organización ha formado y asesorado a cientos de individuos y entidades culturales, tanto británicas como internacionales. Nuestro objetivo es generar capacidades, conocimientos y habilidades en el sector para consolidar las prácticas sostenibles en todos los ámbitos: gestión, práctica, comunicación y programación. Para seguir extendiendo el conocimiento de estas prácticas sostenibles hemos generado más de 200 recursos, herramientas y casos prácticos que están disponibles de manera gratuita en nuestra página web (www.juliesbicycle.com).



Una de las claves del éxito del sector en el Reino Unido se basa en nuestra colaboración con el *Arts Council England* (ACE), la agencia pública que gestiona las ayudas al sector de las artes y la cultura en Inglaterra, que en 2012 dio un paso político transformador incluyendo cláusulas de sostenibilidad en las bases reguladoras de las ayudas. Este proceso ha sido apoyado por un intenso programa de eventos, generación de recursos y herramientas facilitado por Julie's Bicycle, que ha desencadenado profundos cambios y mejoras en todo el sector creativo. Los resultados se pueden ver en su último informe anual *Sustaining Great Art*, elaborado por Julie's Bicycle.



Este informe muestra no solo la impresionante reducción en las emisiones de gases de efecto invernadero del sector en los últimos cinco años, sino también la inspiradora respuesta de cientos de organizaciones del arte y la cultura, incluyendo las más icónicas en el Reino Unido, donde nunca antes ha habido tantas organizaciones creativas comprometidas con el movimiento climático. Estos resultados están impulsando **una profunda transformación en la economía del sector, con un ahorro de 11 millones de libras en eficiencias energéticas**, logrado gracias a iniciativas sostenibles



e inversión en tecnologías limpias. Además, esta política ha generado nuevos puestos de trabajo, servicios y productos y **ha transformado las relaciones y alianzas entre las propias instituciones culturales dentro y fuera del sector**. Están apareciendo nuevas colaboraciones artísticas y la acción creativa por el clima empieza a ir más allá del sector cultural, llegando a influenciar las políticas públicas.

El documento *Sustaining Great Art* también explica la enorme contribución del sector cultural y creativo a la sensibilización social. Una vastísima colección de producciones artísticas están invitando a sus públicos a pensar en cuál es su papel para frenar el cambio climático: un 73% de organizaciones culturales inglesas ya producen o planean realizar producciones que exploren temas relacionados.

Un estudio de la organización *Climate Outreach* (COIN) concluyó que: “para ser efectiva, la comunicación pública del cambio climático necesita ser inclusiva y hablarle a las personas de su sentido de pertenencia”. Queda claro que las artes y la cultura tienen la capacidad para influenciar nuestras percepciones del mundo natural, y las responsabilidades que tenemos de crear y defender una relación ética con los no-humanos de la Tierra. Por lo tanto, la cultura y el arte pueden enmarcar, radical y palpablemente, nuestra relación con nuestra ecología, convirtiéndose en un actor clave en la misión global de generar una acción por el clima.

Al utilizar su talento como narradores, como custodios de la cultura o como comisarios de nuestras narrativas sociales, nuestros artistas y creativos podrían tener la llave para abordar los grandes temas de nuestro tiempo. Un informe reciente de la Universidad de Kent y de la Universidad de Lincoln demuestra cómo el arte y la cultura pueden promover la empatía y la cooperación en sus comunidades, disminuyendo la distancia entre la experiencia individual de una persona y las experiencias de otros.

Season for Change (Temporada de cambio) es nuestra última iniciativa, fruto de una colaboración con Artsadmin, que tiene la ambición de dar visibilidad al movimiento climático creativo británico coordinando la respuesta del sector de manera simultánea en todo el Reino Unido durante la segunda mitad del 2018 y el 2020. De momento, ya son más de 200 organizaciones las que se han sumado, incluyendo instituciones tan icónicas como el National Theatre o Royal Albert Hall, y esperamos que se

otras, mientras los efectos del cambio climático azotan a las comunidades más desfavorecidas del hemisferio sur. Estamos en un momento crucial en el que necesitamos más que nunca generar caminos hacia el diálogo, la empatía y la cohesión social. El fruto artístico y cultural de una sociedad tiene una inmensa capacidad de crear y albergar el sentido de unión y pertenencia que es necesario para todos los aspectos de una vida sostenible.



sumen muchos otros países. Realizamos esta labor con el convencimiento de que, a través de todas estas iniciativas y alianzas, lograremos inspirar a millones de personas e influenciar las políticas nacionales e internacionales que están desencadenando e implementando cambios a gran escala.

La conversación política está cada vez más polarizada, las sociedades y comunidades occidentales están cada vez más divididas y aisladas unas de

Necesitamos que la comunidad creativa emerja como fuerza esencial en la búsqueda y diseño de soluciones sostenibles, y como generadora de narrativas que inspiren optimismo y voluntad de actuar. La transformación que ya está teniendo lugar en teatros, eventos, festivales y museos, con artistas o comisarios, es en sí misma una historia que debe ser escuchada. ▀

EMOCIONAR, INSPIRAR Y EDUCAR A TRAVÉS DEL ARTE



Lucía Vázquez García lleva a cabo proyectos de Arte y Sostenibilidad y forma parte del equipo de la Asociación Justalegría, una ONG que trabaja en la lucha contra el cambio climático desde la cooperación y la educación para el desarrollo. Fue jefa de educación del Museo Picasso Málaga entre 2008 y 2016.

Muchas de las instituciones culturales comienzan tímidamente a responder a la pregunta de **cómo puede la cultura ayudarnos a lograr mayor sostenibilidad medioambiental e inclusión social**. Estas instituciones, como transmisoras de los valores sobre los que se asienta la sociedad, han de participar activamente en la construcción de una nueva identidad global, la de aliados en un mundo con el mayor reto de su historia por afrontar.



Instalación 'Ice Watch', de Olafur Eliasson © Blinkotanaye.

Como muchos de los que quizás ahora estén leyendo esto, crecí en un mundo en el que tímidamente se comenzaba a hablar de medioambiente en forma de campañas – principalmente de Greenpeace – para salvar a las ballenas de la caza indiscriminada. No fue hasta mi edad adulta y bien entrado el siglo XXI cuando escuché por primera vez las palabras “cambio climático”. Sin embargo, recuerdo tener conciencia medioambiental desde mucho antes, participando como socia en varias organizaciones ecologistas o yendo al consulado francés en Málaga a manifestarme contra las pruebas nucleares en el atolón de Mururoa... ¿se acuerdan?

Vivimos tiempos extraños, como diría Stefan Zweig. Puede ser que la misma sensación de fin del mundo que él tenía la sintamos hoy muchos de nosotros. Ante el panorama apocalíptico que supone el *business as usual* es decir, seguir como hasta ahora, **se abre otro camino, una alternativa cuya hoja de ruta pasa necesariamente por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, imagen derecha)** y la implicación de la sociedad civil. Sin una transformación social que lleve paulatinamente a la población a modos de vida más sostenibles, no podremos alcanzar las metas propuestas por los ODS para el año 2030.

Seguramente como a mí, también les ronde esta pregunta: ¿qué puedo hacer desde mi experiencia, mi profesión, mis conocimientos? La respuesta puede ser más o menos directa para aquellos especialistas en determinadas disciplinas tecnológicas o científicas; para gobernantes, políticos o docentes. Sin embargo, cuando los profesionales del arte y la cultura nos hacemos esa pregunta, la conexión, en un primer momento, resulta extraña.

El cambio climático, por razones obvias, se ha abordado desde campos muy alejados de las humanidades: la agricultura, la arquitectura, la botánica, la ingeniería... Y son estas disciplinas las que aportan datos actualizados de los cambios que está provocando la



era del Antropoceno. **¿Y la cultura? ¿el arte? Muchos de nosotros hemos experimentado el poder transformador de ambos.** Tras 12 años mediando entre la obra de arte y el público, he podido ver el potencial de esa relación. En ese sentido, el arte se erige como una potente herramienta para visibilizar el cambio climático y la sostenibilidad. Un “arma” que integra ciencia, tecnología o filosofía y que abarca lo local, lo regional, nacional e internacional.

Cada vez más, los artistas contemporáneos entienden de esta manera su obra. Así, por ejemplo, el fotógrafo **Nick Brandt** muestra en “Inherit the dust” (imagen superior) un mundo salvaje perdido para siempre por culpa de la urbanización rápida y descontrolada. **Yao Lu**, con sus paisajes de plástico inspirados en pinturas tradicionales chinas, augura escenarios apocalípticos. La intervención artística que recorre el mundo “The Garbage Patch State” representa un estado ficticio, pero con una base tristemente real: las kilométricas islas de la basura que flotan en los océanos. O la serie “El pan nuestro de cada día” del holandés **Henk Wildschut**, que enfrenta al espectador al actual y descarnado sistema alimentario. Aunque también hay lugar para la esperanza al contemplar las utópicas “Cloud cities” de **Tomás Saraceno**, las intervenciones lúdicas en el espacio urbano del colectivo **Basurama** o las poéticas obras de **Olafur Eliasson**, “Riverbed”, e “Ice Watch” (imagen izquierda) que nos



Aerocene © Tomás Saraceno Studio. Cortesía CCCB

recuerdan, como dice Luis Camintzer, que *el arte es un lugar donde se pueden pensar cosas que no son pensables en otros lugares*.

Muchas de las instituciones culturales que albergan o documentan estas obras comienzan tímidamente a responder a la pregunta de **cómo puede la cultura ayudarnos a lograr mayor sostenibilidad medioambiental e inclusión social**. Estas instituciones, como transmisoras de los valores sobre los que se asienta la sociedad, han de participar activamente en la construcción de una nueva identidad global, la de aliados en un mundo con el mayor reto de su historia por afrontar.

De entre ellas destacaría la labor de la Tate Modern de Londres y el encuentro entre artistas y científicos que organizó la Academia Británica de las Ciencias titulado *Imagine Tomorrow's World*. El proyecto online *Acclimatize* del Moderna Museet de Estocolmo, en torno al arte y cambio climático. Y aquí en España, el trabajo de La Casa Encendida o el CCCB, o las jornadas acerca de Instituciones Culturales y Sostenibilidad que lleva a cabo la Red Española para el Desarrollo

Sostenible, con una segunda edición en Valencia.

La transformación social, en última instancia, es un proceso emocional. Las personas en un momento dado reaccionan, se motivan y empoderan, cambiando su estilo de vida. El arte posee esa capacidad de ser estímulo y motor de cambio social apelando a la emoción, siendo un vehículo para la misma. Tiene la excepcional habilidad de comunicar simbólicamente, permitiendo nuevas perspectivas y maneras de percibir e interpretar el mundo y nuestros hábitos. El psicólogo de las inteligencias múltiples, Howard Gardner, afirma que: *el arte proporciona los instrumentos necesarios para abordar ideas y emociones de gran significado que no pueden articular ni dominar a través del lenguaje corriente*.

A medida que el mundo se hace más pequeño y complejo, necesitamos de ese arte que nos hace pensar y sentir. Que nos provee de un profundo conocimiento emocional de la realidad, inspirándonos y ayudándonos a comprender quiénes somos como especie y cómo hemos llegado a esta situación. ▀



Encuentro entre artistas y científicos
Imagine
Tomorrow's
World



II Jornadas
Sostenibilidad
e instituciones
culturales

DESCARGA gratuitamente las últimas publicaciones editadas por
ASIMÉTRICA

Vol.1

IMPLICA A TU PÚBLICO

ALAN S BROWN
REBECCA RATZKIN

UNA REVISIÓN CRÍTICA DE
LOS ESFUERZOS REALIZADOS
POR ORGANIZACIONES SIN
ÁNIMO DE LUCRO PARA
IMPLICAR A SU PÚBLICO EN
EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS
MÁS PROFUNDAS Y DE
MAYOR IMPACTO

Un encargo de The San Francisco Foundation
y de Grants for the Arts
con el apoyo de The Wallace Foundation

[DESCARGAR VOL 1](#)

Vol.2

IMPLICA A TU PÚBLICO

ALAN S BROWN
REBECCA RATZKIN

CASOS DE ESTUDIO:
PRÁCTICAS DE IMPLICACIÓN
DEL PÚBLICO UNA VEZ
FINALIZAN LOS EVENTOS
ARTÍSTICOS

Un encargo original de The San Francisco Foundation
y de Grants for the Arts
con el apoyo de The Wallace Foundation

[DESCARGAR VOL 2](#)

ASIMÉTRICA

**h
brown**

UNA REFLEXIÓN SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS ARTISTAS AL CAMBIO SISTÉMICO Y A LA TRANSFORMACIÓN HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE



Contextual Matters, de Gloria Benedikt © Mena Brunette - XivEphotography



Gloria Benedikt es Investigadora Asociada en Ciencias y Artes del Instituto Internacional para el Análisis Sistémico Aplicado (IIASA) desde 2015. Graduada por la Universidad de Harvard, su investigación se centra en explorar cómo los procesos artísticos y científicos pueden combinarse para abordar los desafíos globales de manera más efectiva y para contribuir a la transformación hacia la sostenibilidad. Gloria también es bailarina y coreógrafa, habiendo participado en representaciones de Europa y Estados Unidos, entre otras, en el Carnegie Hall, en el Bridging Europe Festival o en el European Culture Forum.

Actualmente, un creciente número de artistas están cuestionando muchas formas artísticas y alejándose de los espacios y de las audiencias tradicionales para enfrentarse a los complejos retos globales. Como parte de una ciudadanía comprometida, están ansiosos de asumir las cuestiones candentes de nuestro tiempo: ¿Cómo podemos, como comunidad global, hacer una transformación a una forma de vida más sostenible?

Una inmensa parte del arte que vemos hoy ofrece oportunidades para reflexionar sobre la vida, evocando emociones familiares y cautivando a la audiencia con divertidos ejercicios intelectuales. Tiene su valor, y ocupa una posición estable en la sociedad, a menudo reafirmando el sistema de creencias que ya existe. Pero, ¿qué pasa con lo desconocido y lo aterrador?

Actualmente, un creciente número de artistas están cuestionando muchas formas artísticas y alejándose de los espacios y de las audiencias tradicionales para enfrentarse a los complejos retos globales. Como parte de una ciudadanía comprometida, están ansiosos de asumir las cuestiones candentes de nuestro tiempo: *¿Cómo podemos, como comunidad global, hacer una transformación a una forma de vida más sostenible?* Esto ha llevado a lo que definimos aquí como **arte constructivo**.

A continuación, se presentan seis posibles roles del denominado arte constructivo (Constructive Art), cuyo objetivo es crear cambios en la percepción y en los comportamientos de las personas, utilizando ocasionalmente canales disruptivos y no convencionales.

Los 6 roles del artista constructivo

¿Cómo pueden contribuir los artistas a una transformación global? Aquí planteamos seis posibles acciones:

1. Cuestionando los paradigmas

globales, valores, creencias e identidades, a través de cambios en la percepción como primer paso para repensar nuestras instituciones, tecnologías y la relación con el mundo natural.

2. Demostrando el valor de la colaboración interdisciplinar

al abordar temas como aquellos identificados por los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas: la erradicación de la pobreza, la reducción de las desigualdades, enfrentar el cambio climático, etc.

3. Traduciendo los conceptos científicos de manera que resulten más próximos al público general.

Por ejemplo, a través de proyectos

que “traduzcan” los datos científicos a un lenguaje literario o musical, o bien, proyectos que conecten conceptos abstractos a la realidad del día a día de las personas.

4. Asumiendo la complejidad, el pensamiento no lineal y una mayor conciencia de experiencias no racionales para profundizar la comprensión y buscar soluciones innovadoras.

5. Proponiendo escenarios de futuro diferentes que inspiren la imaginación y puedan potencialmente dirigir a estrategias que promuevan un cambio social transformativo.

6. Ofreciendo sus perspectivas como artistas y contribuyendo al discurso, tanto en el análisis de problemas, así como el desarrollo de soluciones y políticas.

El rol del artista no estaría pues confinado a “reflexionar”, como es el caso dentro de nuestro sistema actual, sino que se expandiría a “replantear” o “reformular”.

Algunos ejemplos de arte constructivo

El arte constructivo no solo ilustra un tema, reflexiona sobre un problema o, en el caso del arte activista, defiende una visión particular. Este arte plantea preguntas originales que abren caminos para el cuestionamiento y se dirigen a cambiar percepciones, rompiendo patrones negativos de comportamiento y promoviendo nuevas formas de relacionar humanos y no humanos.

Proyectos como *Las Cuatro Estaciones a la Deriva (Four Drifting Seasons)* de Merlijn Twaalfhoven's, ofrecen una experiencia íntima y emocional de datos abstractos del cambio climático a través de la música. Esto transmite urgencia respecto al calentamiento global sin recurrir a la simplificación o la propaganda. De manera similar, el proyecto de ciencia y danza COURAGE, en el que participé, replantea el formato actual de los debates científicos introduciendo procesos artísticos y de participación del público. Mientras, la obra *Hacia adelante (Forward)* de Chantal Bilodeau, inspirada en su investigación en el ártico noruego, explora los conceptos de complejidad e interconexión al relacionarse



Four Drifting Seasons
(Las cuatro estaciones a la deriva) de Merlijn Twaalfhoven

con el cambio climático. Presenta estos conceptos a través de narrativas personales que los hacen relevantes en el día a día de las personas.

Características del arte constructivo

Las metodologías usadas en el arte constructivo varían, pero podemos identificar dos enfoques principales: por un lado, un **arte comprometido con la ciencia** que desea contribuir al discurso sobre los retos globales y vislumbrar soluciones prácticas, y, por otro lado, un **arte comprometido con la comunidad** que tiene como fin encontrar nuevas formas de entender los retos sociales.

Los rasgos distintivos del arte constructivo serían:

La búsqueda de la relevancia social

Se compromete con temas sociales, económicos y ambientales que son urgentes, complejos, y que abarcan un ámbito global. Genera obras artísticas sobre problemas que tienen el potencial de condicionar las vidas de las generaciones venideras, afectando a individuos y sociedades.

La investigación

Como la ciencia, el arte constructivo tiene un proceso de investigación. Este proceso implica consultar a actores clave relevantes, como comunidades o expertos de otros ámbitos. Este conocimiento va más allá de los fenómenos racionales y físicos, destapando observaciones subjetivas, emociones y experiencias que pueden llevar a una mayor comprensión sobre qué debemos cambiar ante los retos.

Un proceso mixto entre arte y ciencia

El proceso creativo crea un puente entre las artes y las ciencias, dando la bienvenida al conocimiento experiencial (por ejemplo, el conocimiento de los pueblos indígenas) y generando nuevos enfoques. Los artistas vinculan a los participantes y experimentan con imaginación y juego, abrazando la complejidad y el pensamiento no-lineal para ver el mundo desde una nueva perspectiva.

La búsqueda de un resultado constructivo

El resultado, sea un espectáculo o cualquier otra manifestación artística, va más allá del arte como una ilustración o herramienta de comunicación, pero a diferencia del activismo, que propone soluciones inmediatas, este arte abre caminos para explorar las posibilidades de soluciones a largo plazo.

Compromiso con los medios de comunicación

El compromiso con los medios va más allá de notas de prensa, reseñas o entrevistas. La naturaleza del proceso creativo de investigación en el arte constructivo abre nuevas posibilidades para periodistas y actores clave para vincularse con los artistas en un plano más colaborativo. O bien, los artistas difunden su trabajo a través de canales no-tradicionales.

En conclusión, el arte constructivo se vincula con problemas de la vida real a través procesos artísticos. Rompe con la vieja dicotomía entre arte autónomo y arte aplicado para hacerle sitio a una aproximación nueva donde los artistas crean espacios autónomos dentro del contexto de los retos globales actuales. El arte constructivo tiende a ser disruptivo y poco convencional, pero siempre está estrechamente conectado con la sociedad contemporánea y preocupado por generar un cambio positivo. ▀

Este texto es un extracto de la investigación *The art of systems analysis: how can artists support transformations to sustainability?* (IIASA, 2016)

<http://www.iiasa.ac.at/web/home/about/scarts/Science-and-Arts.html>

CONOCE A TU PÚBLICO

INSTITUCIONES COMO

ORQUESTA
Y CORO
NACIONALES
DE ESPAÑA

MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFIA

Teatro
de la
Zarzuela

SINFÓNICA
DE TENERIFE

Tenerife
2030

AUDITORIO
DE TENERIFE

ÓPERA
DE TENERIFE

YA CONOCEN MUCHO MEJOR A SUS VISITANTES GRACIAS A

 INTRINSIC IMPACT

YA EN ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA

[MÁS INFO](#)

[PRINCIPIOS TEÓRICOS](#)

[SOLICITA DEMO](#)

ASIMÉTRICO

hfgw



Exposición Nikola Tesla, Fundación Telefónica © Fernando Muñoz

MEDIR, EVALUAR Y MEJORAR NUESTRA HUELLA ECOLÓGICA



Fernando Muñoz Gómez. Arquitecto por la ETSAM, Máster en Construcción Sostenible por la *Oxford University*. Profesor de proyectos en el *Istituto Europeo di Design (IED)* de Madrid. Fundador de *Smart and Green Design*, especializado en Eco-diseño y auditoría medioambiental de exposiciones, museos e intervenciones de carácter efímero.

www.smartandgreendesign.com

Los museos, fundaciones y centros culturales están cambiando sus roles en la sociedad y por tanto, necesitan herramientas que les permitan diseñar y entender el impacto de sus exposiciones. Fernando Muñoz Gómez reflexiona sobre ello.

Los museos y centros culturales están permanentemente produciendo exposiciones temporales que demandan importantes recursos humanos, económicos y energéticos. Su impacto ambiental puede parecer irrelevante comparado con el derivado de la construcción y mantenimiento de los edificios que las albergan, sin embargo, al ser una

actividad en permanente movimiento, es importante entender su repercusión en el engranaje de la industria cultural.

Metodología para medir impactos

“Measuring the environmental impact of temporary exhibitions: A methodology to encourage sustainable practice” es un estudio realizado por *Smart and Green Design* en el departamento de

Construcción y Diseño Sostenible de la Oxford Brookes University (Reino Unido). El estudio ha desarrollado una metodología que ayuda a diseñar exposiciones temporales con el mínimo impacto ambiental incidiendo en diversos ámbitos de reflexión y actuación:

1.- Valorar la percepción que se tiene del diseño sostenible en los diferentes sectores sociales y profesionales.

Desde la administración se asocia inconscientemente un sobrecoste a los proyectos sostenibles debido a la falta de experiencia y control sobre el proceso. Existe una disociación entre “diseño sostenible” y “diseño de calidad”. El desconocimiento de técnicas, materiales y procesos constructivos suele generar una simplificación en los procesos de diseño que acaba proyectando una imagen homogénea y no del todo sugerente para lo que entendemos como diseño “eco”.

Los diseñadores no cuentan con herramientas que ofrezcan datos objetivos de los resultados y las ventajas de un proyecto de bajo impacto ambiental frente a la práctica común.

2.- Entender la metodología existente en el proceso de gestión, coordinación y producción de exposiciones temporales.

Se han localizado los puntos calientes a la hora de tomar decisiones que podrían ser reconsideradas desde una perspectiva más sostenible para elaborar un manual de ayuda de carácter práctico para los gestores, coordinadores, diseñadores y empresas de montaje.

3.- Diseñar una calculadora de carbono específica para exposiciones temporales.

Esta calculadora se ha testado en tres tipologías de exposiciones que han tenido lugar en el mismo emplazamiento durante el mismo período, con diferentes contenidos, escala y concepto. El análisis ha constado de las siguientes fases:

- a) Se ha calculado la huella de carbono de cada exposición.
- b) Se han analizado los puntos que podrían haberse mejorado de haber aplicado criterios de gestión, diseño y producción medioambientales,

calculando la reducción de carbono que habría supuesto.

- c) Se ha comparado la reducción de emisiones de carbono con respecto al conjunto del edificio y sus actividades, concluyendo que se podría haber reducido en un 10 %, sin añadir costes. Este porcentaje es suficientemente relevante como para concluir que es necesario incorporar nuevos recursos y procedimientos para reducir el impacto medioambiental de las exposiciones temporales.
- d) Se ha estudiado el impacto derivado de la transformación de los tres casos de estudio en exposiciones itinerantes, concluyendo que a pesar de que no todas las tipologías de exposiciones son eficientes en términos medioambientales bajo dicho supuesto, en los casos apropiados constituyen el modelo de menor impacto medioambiental.

El presupuesto de carbono

Generar exposiciones sostenibles requiere la implicación y el conocimiento de todos los agentes que intervienen en el proceso.

Es fácil entender que una exposición tiene asociado un presupuesto, y que según utilicemos los recursos económicos para unas partidas hay otras que deben ajustarse para cumplir objetivos. En el caso del impacto ambiental es similar; imaginemos que una exposición llevara asignado un “presupuesto de carbono”, en cuyo caso, cada decisión tiene un coste ambiental objetivo. Si gastamos mucho carbono en billetes de avión cuando podríamos viajar en tren (menor impacto), a lo mejor nos quedamos sin presupuesto para hacer muros o vitrinas. Si queremos hacer la gráfica en materiales derivados del PVC, uno de los materiales con mayor huella de carbono, a lo mejor nos quedamos sin presupuesto para pintura. Si utilizamos equipos de iluminación que no sean LED, consumiendo más carbono del necesario, a lo mejor nos quedamos sin presupuesto para incluir la instalación de un artista.



Exposición
“Nikola Tesla.
Suyo es el
futuro”

A nivel nacional, la exposición “Nikola Tesla. Suyo es el futuro” (Madrid, 2014, en imagen), fue el primer ejemplo en seguir la metodología descrita anteriormente. El proyecto, diseñado para conseguir el menor impacto medioambiental posible, ha sido el primero en calcular su huella de carbono, mostrando al público cómo se había “gastado” el carbono de forma detallada, con el objetivo de empezar a familiarizar a las audiencias con estos conceptos. Apostó por un diseño que rompiera el canon estético comúnmente asociado al eco-diseño e incorporó, como parte del discurso expositivo,

Los museos, fundaciones y centros culturales están cambiando sus roles en la sociedad y por tanto necesitan herramientas que les permitan diseñar y entender el impacto de sus exposiciones.

Ante el vértigo que da la inversión económica que puede suponer ser “verdes”, las exposiciones temporales ofrecen un buen campo de experimentación como primer contacto con la sostenibilidad puesto que no se requiere un coste extra y su carácter efímero permite ir mejorando poco a poco desde la práctica. Esta nueva



Exposición Nikola Tesla, Fundación Telefónica © Ferrnando Muñoz

algunas reflexiones en torno al cambio climático. En conjunto se podría decir que constituye un ejemplo de aplicación que demuestra que se puede ser sostenible sin salirse de presupuesto, teniendo en cuenta, además, que una parte importante de la repercusión en medios incidió en este aspecto de la exposición, un valor añadido a nivel de comunicación que ayuda a mejorar la imagen de la institución que la albergó y dar ejemplo a otras.

generación de herramientas puede dar la tranquilidad a los promotores y gestores de que **merece la pena el esfuerzo de revisar los procedimientos y asegurar un mayor compromiso en el sector creativo**, así como ayudar a los diseñadores a afianzar su posición en un mercado muy competitivo. ■

IMPULSANDO
UNA CULTURA
SOSTENIBLE

Infórmate en la web
reds-sdsn.es

MADRID/ VALENCIA
Jornadas anuales
**Sostenibilidad
e instituciones
culturales**



Organiza

REDS | RED
ESPAÑOLA
PARA EL
DESARROLLO
SOSTENIBLE

LIDERAZGO PARA CONSTRUIR UNA CULTURA SOSTENIBLE EN ESPAÑA



Cristina González Gabarda es Doctora en Filosofía del Derecho con la tesis *Arte, Naturaleza y Sostenibilidad: contra la financiarización de la sociedad*. Su principal tema de investigación es el Arte como herramienta para avanzar hacia la sostenibilidad.

El consumo masificado del arte a través de las industrias culturales y de ocio ha tenido aspectos positivos como la valoración del mismo, pero, por otra parte, el impacto del actual volumen de visitas en el patrimonio cultural es enorme, y resulta necesario que las instituciones culturales se planteen una relación sostenible que mantenga un equilibrio entre los intereses de la población y el cuidado que merecen esos elementos significativos de nuestro acervo cultural.



Instalación Verde Christmas, Medellín (Colombia).

A ctualmente el sector cultural tiene un reto fundamental: disminuir su impacto ambiental aumentando las prácticas sostenibles y, más aún, adoptar el liderazgo en el camino del desarrollo sostenible.

A pesar del riesgo para el futuro de la humanidad de las consecuencias

medioambientales del sistema actual, se continúa actuando del mismo modo que ha causado la crisis mundial, incluyendo desde las grandes compañías a las instituciones culturales. Si seguimos la inercia actual acabaremos perdiendo el patrimonio cultural que recoge la memoria histórica y da identidad a las sociedades. De hecho, ya estamos viendo

cómo la contaminación o los fenómenos meteorológicos extremos ponen en peligro las obras de arte de la mayoría de instituciones culturales del mundo, que no están suficientemente preparadas para afrontar las tremendas consecuencias del cambio climático si la temperatura global sobrepasa los dos grados, tal como se advierte en el Acuerdo de París de 2015.

Estamos en un momento crucial y es necesario un cambio a una cultura sostenible para resistirnos al desastre, con nuevos valores como el aprecio de lo local, lo pequeño, el largo plazo, así como el respeto a los demás seres vivos del planeta. Todos tenemos la responsabilidad de contribuir a la transición, pero **las instituciones culturales, como guardianas de la identidad de las sociedades, deben ser pioneras para proponer soluciones** a nivel mundial que permitan construir caminos que conduzcan a culturas sostenibles integrando la idiosincrasia de cada lugar. Sin embargo, aunque las instituciones culturales tienen una gran capacidad para, a través de la creatividad, propugnar estrategias que conduzcan a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en lugar de adoptar una posición de liderazgo, van por detrás de otros sectores en la adopción de este tipo de medidas.

Este reto afecta hoy a todo tipo de instituciones culturales (salas de actividades y conciertos, teatros, circos, museos, etc.) ya que en muchas de ellas hay un fuerte uso de recursos, bien porque tengan grandes infraestructuras o por la naturaleza de su actividad.

Caminos hacia la sostenibilidad

Existen varios caminos para que las instituciones culturales puedan avanzar hacia la sostenibilidad:

1. En primer lugar, teniendo en cuenta la urgencia del desafío ecológico que nos apremia, las instituciones culturales deben poner en práctica **medidas que reduzcan el “déficit ecológico” de sus infraestructuras y de sus actividades**, así como cuestionar su relación con empresas contaminadoras a través del patrocinio. El arte es un negocio caro y global, y los artistas, los comisarios y

las obras generan costos ambientales tanto en sus desplazamientos como en las instalaciones que mantienen unas condiciones de temperatura y humedad para proteger los objetos artísticos que suelen conllevar un alto impacto ambiental. Solo un número reducido de instituciones culturales integran la sostenibilidad tanto en su discurso expositivo como en los propios equipamientos. Asimismo, a excepción del caso británico, hay pocos estudios sobre aspectos ambientales como el consumo de recursos o la generación de residuos en el ámbito cultural y de los museos en particular.

Sin embargo, la adopción de estrategias sostenibles puede suponer una gran ventaja para que las instituciones tengan ahorros económicos, encontrar nuevas vías de financiación y optar a las subvenciones disponibles para aquellos que son proactivos en el campo de la sostenibilidad. Resulta urgente que las instituciones culturales reduzcan su huella de carbono, que mide los gases de efecto invernadero emitidos por un individuo, organización, proceso o producto, así como la huella ecológica, otra manera de indicar los impactos ecológicos que demuestra que el consumo de los recursos excede la capacidad de la Tierra para generar esos recursos, dando lugar a un déficit ecológico. En cada institución cultural, la aplicación del método de la huella de carbono o de la huella ecológica variará dependiendo de sus condiciones particulares. Algunos de los principales museos del mundo ya han comenzado a aplicar el método de la huella de carbono, como el British Museum desde 2004, el Melbourne Museum en 2005 o el Louvre en el 2009.

Algunas medidas concretas podrían ser las siguientes:

- Reducir el consumo de energía, instalando luces LED combinadas con detectores de presencia y ajustando la climatización de las salas teniendo en cuenta factores y posibilidades del propio equipamiento cultural.



El cambio climático podría dejarnos sin 'la Mona Lisa'



Leer más sobre museografía sostenible



- Favorecer la reutilización y el reciclaje de materiales de conservación, embalaje y transporte de objetos artísticos.
- Utilizar productos ecológicos (pinturas, productos de limpieza, etc.).
- Adoptar medidas para reducir el consumo de papel y usar papel reciclado.
- Adoptar los principios del eco-diseño, de manera que toda la producción efímera sea reutilizable o reciclable.
- Sensibilizar y capacitar al personal de la institución, ya que su comportamiento puede marcar una gran diferencia en la eficiencia del cumplimiento de las medidas de sostenibilidad.
- Resolver la cuestión del almacenamiento, con imaginativas soluciones para resolver la dicotomía entre el cuidado de los objetos artísticos y reducir el impacto ambiental.



2. En segundo lugar, otro importante rol que pueden tener las instituciones culturales es actuar como **plataformas de comunicación ambiental, capaces de informar y sensibilizar al público**. En este sentido, es interesante generar alianzas con la sociedad de su entorno, como es el caso del Museo de Bellas Artes de Valencia que ha colaborado con la Asociación de Amigos del Museo en su iniciativa de realizar un documental cuyo objetivo es concienciar sobre la necesidad de frenar el cambio climático para proteger el patrimonio cultural del Museo como símbolo de la identidad de los valencianos. El documental, denominado “Arte para la Sostenibilidad en el Museo”, propone el arte como instrumento para construir una sociedad sostenible y que la ciudad adopte un liderazgo cultural para recuperar la alianza con la naturaleza.

El consumo masificado del arte a través de las industrias culturales y de ocio ha tenido aspectos positivos como la valoración del mismo, pero, por otra parte, el impacto del actual volumen de visitas en el patrimonio cultural es tremendo, y resulta necesario que las instituciones culturales se planteen una relación sostenible que mantenga

un equilibrio entre los intereses de la población y el cuidado que merecen esos elementos significativos de nuestro acervo cultural.

Existen iniciativas de liderazgo por parte de instituciones culturales para avanzar hacia sociedades sostenibles. A nivel global, el Consejo Internacional de Museos (ICOM) ha dedicado las dos últimas ediciones del Día Internacional de los Museos a sensibilizar sobre el tema, a instituciones y visitantes, con lemas como “Museos para una sociedad sostenible” (2015) o “Museos y paisajes culturales (2016). Cabe destacar que el próximo informe global de la UNESCO 2018 incluye entre sus cuatro líneas estratégicas enmarcar la cultura en el nuevo paradigma de desarrollo sostenible.

A nivel sectorial, en noviembre de 2017 se han publicado en el Reino Unido dos documentos de referencia. Por un lado, el *Arts Council Environmental Report*, un informe ambiental del Consejo de las Artes de Inglaterra, con carácter anual, en el que colabora la organización cultural Julie’s Bicycle desde 2012, tiene como fin inspirar la acción por el clima en todo el sector cultural con interesantísimas cifras y conclusiones. Los hallazgos clave del informe 2016/17 demuestran el compromiso del sector cultural inglés con la sostenibilidad.

Por otro lado, el *Museum Framework* es un nuevo recurso que se basa en la recopilación de buenas prácticas medioambientales y casos inspiradores en museos británicos. Lanzado con el apoyo de Arts Council England, incluye casos de estudio y perspectivas de organizaciones clave del sector, incluidos el proyecto *Happy Museum*; la Red de Desarrollo de Museos; los Museos y Galerías de Escocia; La División de Museos, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Gales, y el Consejo de Museos de Irlanda del Norte.

En un momento en que la construcción de una sociedad sostenible es más apremiante que nunca, el papel único de los museos como custodios del pasado e intérpretes del futuro es fundamental.





Maratón de reciclaje textil creativo © La Casa Encendida.

Tal como demuestra el informe, un excelente instrumento para avanzar hacia la sostenibilidad es realizar un *reporting* integrado en el que las instituciones culturales comuniquen su estrategia de incorporar el desarrollo sostenible en sus objetivos, como un valor de futuro que incrementará la calidad de su propuesta y el prestigio de la organización, ya sea en los medios de comunicación o mediante otras alternativas como podría ser una exposición interactiva que muestre el consumo de energía en tiempo real.

3. El arte puede ser un instrumento para experimentar, abrir nuevos caminos y proponer soluciones creativas.

Pero, ¿de qué arte estamos hablando? Hablamos aquí de un “arte para la sostenibilidad”, como instrumento de aplicación de una ética sostenible, que tiene un fin diferente al de un mero entretenimiento, una mercancía objeto de especulación o de arte por el arte, cuya finalidad sea solamente expresar los sentimientos del artista. Es un arte que tiene que ser universalmente entendido y capaz de contagiar el entusiasmo necesario para que las personas incorporen a su vida la ética de la sostenibilidad. Además, este arte puede contribuir a desarrollar el potencial creativo de cada persona de elegir su estilo de vida sostenible. El “arte para

la sostenibilidad” puede tener cualquier estilo o temática, y aunque no resuelve directamente los problemas, pone de relieve las posibles soluciones y crea conciencia.

El reconocimiento del poder del arte para realizar el cambio en el mundo hacia la sostenibilidad está empezando a experimentar un auge con artículos sobre el tema en revistas, periódicos, blogs y páginas web de organizaciones, especializadas en arte o no, y es un instrumento que han empezado a utilizar algunas instituciones culturales. Algunos ejemplos son:

- El proyecto “Brizna de Hierba”, creado por dos importantes coleccionistas newyorkinos que rechazan el modelo de arte comercial para centrarse en el arte socialmente comprometido. Quieren mostrar a coleccionistas y amantes del arte en todo el mundo la capacidad de utilizar el arte para hacer la vida mejor, partiendo de que, si la experiencia de una gran pintura puede conmover a una persona, un proyecto artístico socialmente comprometido puede aumentar este poder y generar cambios sustanciales en una comunidad.



Premio CCCB de innovación



Proyectos del CCCB relacionados con la ecología

- El proyecto internacional “Yatooi.com”, que utiliza una página web para mostrar obras de todas las partes del mundo y tiene un programa de residencia interna para el intercambio de ideas y tecnologías. El proyecto funciona como una orquesta musical en la que cada miembro toca un instrumento y crea una música unificada. Así cada artista hace su obra de arte en el lugar que elija de la naturaleza, en sus respectivos países, con sus metodologías personales, y cuando se unen y combinan las imágenes en una galería se convierten en un todo más grande. Es un movimiento de “nature art”, que significa que la Naturaleza no sólo es utilizada como lugar o como material para hacer obras de arte, sino que desempeña una participación activa en la obra de arte o bien, la propia naturaleza se convierte en la obra de arte.

climatización y seguridad, e implementar los procedimientos necesarios para la correcta gestión de los distintos tipos de residuos y vertidos que generan los departamentos y servicios del museo. En el año 2012, el Ministerio de Cultura publicó un dossier monográfico de la revista Museos.es, titulado Museos y sostenibilidad, con un enfoque ambiental.

Más recientemente, hemos visto ejemplos de cómo la conversación sobre el desafío ecológico está yendo más allá del área de infraestructuras o gerencia, y está entrando en **la programación** de los centros culturales. En este ámbito, La Casa Encendida en Madrid y el CCCB en Barcelona lideran el camino, con programas que incluyen exposiciones, actividades y otro tipo de iniciativas que abordan todas las dimensiones del desarrollo sostenible (cambio climático, ciudades sostenibles, alimentación saludable, migraciones, desigualdades, nueva gobernanza, etc.). Por poner un ejemplo, algunos proyectos expositivos recientes que se enmarcan en esta línea son: “Hybris. Una posible aproximación ecoestética” en el MUSAC de León, “Después del fin de mundo” en el CCCB y la individual de Hugo Martínez-Tormo, “La deriva de un gesto post-romántico”, en el Centro del Carmen en Valencia.



Exposición “Hybris. Una posible aproximación ecoestética” en el MUSAC de León

El caso español

En España la sostenibilidad ha entrado tímidamente en nuestro sector cultural y hay pocos ejemplos donde se haya incorporado en su visión institucional o en sus planes estratégicos, aunque sí hay más casos en la programación.

En el aspecto medioambiental de la gestión el Museo del Prado ha sido pionero a través de la puesta en marcha de un Programa de gestión y eficiencia energética, cuyos principales objetivos son optimizar el consumo de las distintas energías utilizadas e impulsar el uso de energías renovables, reducir las emisiones contaminantes producidas por las instalaciones eléctricas de

A modo de conclusión, no sólo hay que poner remedio a los problemas ecológicos que conllevan las infraestructuras de las instituciones culturales y sus actividades, también **es necesario un compromiso del mundo cultural con la sostenibilidad**, en el sentido de responsabilidad social, y utilizando el arte como instrumento para buscar alternativas sostenibles en su campo. Se trata, por un lado, de que los artistas contemporáneos, cada vez más, asuman el papel de productor de conocimiento alternativo que permita la búsqueda de modelos de sociedad sostenible, y, por otro, que las instituciones culturales asuman la responsabilidad del liderazgo para estimular la creatividad y la innovación que conduzcan a una cultura sostenible. ▀

¿TE HA SABIDO A POCO?

DESCÁRGATE OTROS NÚMEROS DE

CONECTANDO AUDIENCIAS



[DESCARGAR CA1](#)



[DESCARGAR CA2](#)



[DESCARGAR CA3](#)



[DESCARGAR CA4](#)



[DESCARGAR CA5](#)



[DESCARGAR CA6](#)



[DESCARGAR CA7](#)



[DESCARGAR CA8](#)



[DESCARGAR CA9](#)



[DESCARGAR CA10](#)



[DESCARGAR CA11](#)

ENTREVISTA

CASOS PRÁCTICOS: EXPERIENCIAS DESDE EL SECTOR CULTURAL

Hemos sumado las opiniones de tres profesionales de la gestión cultural en diversos campos en torno a sostenibilidad y al importante papel que artistas, creadores y programadores pueden desempeñar ante el desafío global al que nos enfrentamos.

Blanca de la Torre, comisaria de arte

Elisenda Poch, coordinadora general del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, CCCB

Jacobo Pallarés, presidente del International Network for Contemporary Performing Arts (IETM), presidente de la Red de Teatros Alternativos y director artístico de Teatro de lo Inestable

Entrevistados por **Elisa Hernández de Pablo** y **Marta García Haro**, miembros del programa *Creative Climate Leadership*.



Blanca de la Torre.



Elisenda Poch.



Jacobo Pallarés.

En el mundo globalizado y altamente interconectado tenemos constante demostración de la crisis ecológica y social a la que nos enfrentamos. Desde el desigual reparto de riqueza y las migraciones por falta de recursos, hasta la contaminación de los océanos y los eventos climáticos extremos. ¿Crees que esta crisis es también cultural?

Blanca de la Torre: Sí, la crisis ecológica nunca es solo medioambiental. Es imprescindible entender la inextricable relación entre el medioambiente y las esferas social, económica y política y, por extensión, la cultural también.

Elisenda Poch: Por supuesto, es una crisis global que requiere un cambio global, en todos los ámbitos. Es una crisis que nos interpela a todos y que exige un cambio en las reflexiones, en las actitudes, y en las acciones, también desde la cultura, y, por descontado, desde las instituciones culturales.

Jacobo Pallarés: Siempre ha sido una crisis cultural también. Pero entendiendo cultura como la manifestación de libertad de los pueblos, las voces (en caos u ordenadas) poéticas, narrativas, orales, escritas, pintadas, etc. Mientras exista

desigualdad, crisis o conflictos, se estará en crisis cultural, en crisis del ser humano.

¿Crees que el arte debería jugar un rol en la búsqueda de soluciones y/o en la concienciación respecto a estos desafíos? Si es así, ¿de qué manera lo haría?

BdT: Obviamente, pero no hablemos en condicional, ya que desde fines de los sesenta muchos artistas han desarrollado proyectos en esa búsqueda de soluciones que ya iban mucho más allá de las dimensiones puramente estéticas y buscaban impactos más tangibles. Se encuadran en las llamadas “Estéticas de recuperación”: “Restorationist Aesthetics”, “Remediation Art” o “Land Reclamation”. Hay maravillosos ejemplos pioneros propuestos hace décadas por Newton y Helen Mayer Harrison, Alan Sonfist, Patricia Johanson, Harriet Feigenbaum, Betsy Damon y muchos otros. Afortunadamente, hoy día, hay cientos de artistas que han seguido sus pasos abordando problemáticas ecológicas, tanto proponiendo soluciones prácticas desde el arte (algunas de ellas conocidas también como “ecovention”) como operando en un plano más simbólico.

EP: Creo que el arte ya juega un rol relevante. Numerosos artistas contemporáneos participan activamente, a través de sus proyectos, en la creación de una cierta responsabilidad ambiental colectiva. Trabajan de manera integrada con científicos y tecnólogos, colaboran a través de proyectos especulativos en la construcción de escenarios futuros que nos ayudan a confrontar problemas de una magnitud difícil de asumir y asimilar de otro modo. Nos acercan, a través de las emociones, al que sin duda es el problema global más importante del siglo XXI.

JP: El arte crea un diálogo entre el creador y su entorno. Un diálogo de todos los tonos y colores: directo, brutal, suave, perverso, violento... pero siempre catártico. Este diálogo proviene de un intento de comprender el mundo que rodea al creador, pero no sólo para comprender él sino para crear mapas de comprensión de contextos y momentos sociales. Evidentemente, no se realiza el arte con esta conciencia, sino que

nos puede servir como esos mapas de comprensión. Por lo que estos mapas nos sirven a los creadores para interceder en los conflictos y deben servir de catarsis a aquellos que lo observen, lean, vean, disfruten del momento artístico.

Acaba de celebrarse la COP23 (conferencia mundial sobre cambio climático) donde 190 países se han reunido para dar seguimiento al Acuerdo de París en el que se comprometían a limitar el aumento de la temperatura media mundial por debajo de los 2 grados centígrados. ¿Dirías que desde la cultura y el arte se puede concienciar a la población sobre el reto que supone un fenómeno como el cambio climático?

BdT: El arte es un vehículo de conocimiento y como tal creo que puede ofrecer un prisma diferente a la hora de entender las problemáticas ecológicas y proponer un replanteamiento en nuestra concepción de la idea de “naturaleza” y nuestra relación con ella. Creo además en el arte como una herramienta de resistencia ante la insostenibilidad de los sistemas actuales y necesaria para visibilizar la intrincada red de conexiones económicas políticas y sociales que subyacen detrás de los problemas medioambientales.

EP: No me gusta demasiado el término “concienciar”, ya que en cierto modo presupone una voluntad de incidir en la ciudadanía desde una posición preeminente. Creo que los proyectos culturales deben interpelar, deben lanzar las preguntas adecuadas, y deben aportar instrumentos para afrontar la multitud de desafíos que supone la crisis climática.

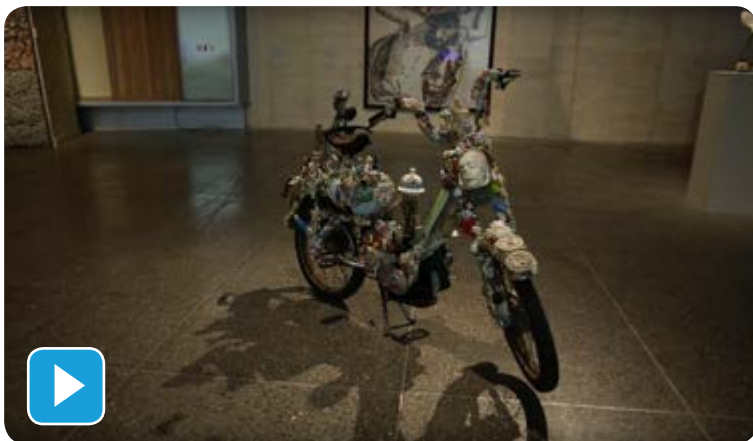
JP: Evidentemente. Esta concienciación debe ser un acto político y comprometido y cultural. El cambio climático es uno de los mayores problemas culturales de este planeta, sino el mayor.

// LA CRISIS ACTUAL NOS INTERPELA A TODOS Y QUE EXIGE UN CAMBIO EN LAS REFLEXIONES, EN LAS ACTITUDES, Y EN LAS ACCIONES, TAMBIÉN DESDE LA CULTURA //

Elisenda Poch

DESDE FINES DE LOS SETENTA MUCHOS ARTISTAS HAN DESARROLLADO PROYECTOS QUE YA IBAN MUCHO MÁS ALLÁ DE LAS DIMENSIONES PURAMENTE ESTÉTICAS Y BUSCABAN IMPACTOS MÁS TANGIBLES

Blanca de la Torre



Exposición "Hybris" en el MUSAC de León

Desde tu trabajo, ¿has podido proponer acciones y/o actividades que fueran encaminadas a reflexionar sobre ello? Por otra parte, ¿has llevado a cabo acciones encaminadas a "combatir" el cambio climático?

BdT: Mis intereses se enfocan especialmente en la ecología política, y a través de mi trabajo procuro establecer diálogos con corrientes como el ecologismo de los pobres y los movimientos de justicia ambiental, el ecofeminismo, etc. Intento ir más allá de la investigación y presentación de discursos que aborden estas problemáticas, y prestar atención también a los modos de hacer. De nada sirve poner sobre la mesa el discurso de una supuesta "sostenibilidad", si no integramos el concepto de lo sostenible en cada una de nuestras acciones. Hay que tener en cuenta la huella ecológica del transporte, la utilización de materiales y procesos ecológicos, intervenir en el espacio lo mínimo necesario, evitar los plásticos y sus derivados, seleccionar papel 100% reciclado o certificado FSC, etc. Procuro prestar atención a estos aspectos en la medida de lo posible, aunque a veces

no resulte tan visible. Lo he logrado especialmente en dos de las grandes colectivas que he realizado últimamente como "Hybris" en el MUSAC de León o "Imbalance" en LAZNIA, Gdansk, Polonia, donde tanto los temas como los modos de hacer prestaban toda la atención a la búsqueda de esta coherencia. También el programa Praxis que inicié en ARTIUM y se desarrolló durante más de cuatro años tenía el reciclaje de elementos y la colaboración directa del público en la realización de los proyectos como dos de sus principales puntos de partida.

EP: El cambio climático es uno de los temas centrales de la programación del CCCB 2016-2018. Durante este período el centro ha convocado un premio a la innovación cultural, ha organizado actividades, conferencias, y una gran exposición, "Después del fin del mundo", con la voluntad de abordar el que probablemente es uno de los retos más importantes de la humanidad. La mayoría de los proyectos se han planteado con el objetivo de que el público empatice con el problema y forme parte activa de la solución.

JP: Al respecto de programación y temáticas incidimos sobre todo en las propuestas para la infancia y la juventud en este problema. Es donde nosotros podemos concienciar más. Espectáculos que cuestionen, discutan y planteen el problema a los más pequeños y a sus padres.

¿Cuál es el principal obstáculo al que te enfrentas en tu entorno para abordar la conversación sobre estos temas o poner en marcha acciones?

BdT: En la mayoría de los casos siento que la mayor parte de mi entorno sigue actuando como si la catástrofe estuviese aún por llegar. Son conscientes de que es un grave problema, pero aún lo ven como si estuviésemos hablando de un futuro inmediato, en lugar de comprender que ya la estamos viviendo, la catástrofe ya ha sucedido. Esa distancia impuesta y actitud de cierto negacionismo está haciendo mucho daño.

Colectiva "Imbalance" en LAZNIA, Gdansk, Polonia

Programa Praxis en ARTIUM

Exposición "Después del fin del mundo"

¿Obstáculos? Muchísimos. Es muy difícil luchar contra determinados vicios anquilosados que casi nadie considera. Cosas tan sencillas como dejar de utilizar vinilos u otros derivados del petróleo en las exposiciones... A veces, por mucho que lo intentes, te ponen todas las trabas del mundo y terminas teniendo que aceptar muchas de estas prácticas porque no te queda más remedio.

EP: En el CCCB es un tema que se ha planteado naturalmente desde el ámbito programático, como consecuencia de la propia trayectoria institucional, que tiene quizás como punto de partida visible la exposición “La ciudad sostenible”, que ya en 1998 planteaba la necesidad de volver a diseñar la ciudad en clave sostenible, es decir, compatible con los sistemas ecológicos locales, regionales y globales, con el objetivo de no condicionar negativamente el legado a las generaciones futuras.

Quizás en nuestro caso lo más complejo sea llevar a cabo las acciones e inversiones directas en infraestructuras, dirigidas a reducir el impacto ambiental, por la magnitud de los presupuestos de inversión que resultan necesarios.

// EL ARTE CREA UN DIÁLOGO ENTRE CREADOR Y SU ENTORNO. EN UN INTENTO DE COMPRENDER EL MUNDO QUE RODEA AL CREADOR Y PARA CREAR MAPAS DE COMPRENSIÓN DE ENTORNOS Y MOMENTOS SOCIALES //

Jacobo Pallarés

JP: Nuestro círculo de actuación cultural es bastante sensible a estos conflictos. Las conversaciones son fluidas y las acciones muy pequeñas. El conflicto siempre surge cuando vemos que nosotros, nuestro sector, nuestros día a día como personas, deja una huella ecológica mínima y que el problema está en las grandes empresas y los gobiernos y que su modificación se nos va de las manos.

Se ha podido confirmar que las acciones interdisciplinares y las colaboraciones entre distintos ámbitos tienen un gran potencial para ofrecer propuestas innovadoras a problemas actuales. ¿Qué ámbitos te gustaría ver colaborando para que se generen estas sinergias?



Cortesía de Benjamin Grant / Satellite imagery © DigitalGlobe, Inc

// DE NADA SIRVE PONER SOBRE LA MESA EL DISCURSO DE UNA SUPUESTA "SOSTENIBILIDAD", SI NO INTEGRAMOS EL CONCEPTO DE LO SOSTENIBLE EN CADA UNA DE NUESTRAS ACCIONES //

Blanca de la Torre

BdT: ¡Todos! Debemos dejar de lado de una vez las viejas categorías cartesianas a la hora de entender el conocimiento y apostar por modelos de entender el mundo de manera mucho más holística que nos ayuden a través de esa interdisciplinariedad a buscar nuevos paradigmas.

EP: Creo que las mejores propuestas surgen, sin duda, de la coexistencia entre el pensamiento filosófico, el artístico y el científico, tanto si se produce en un mismo individuo como si se materializa en un proyecto colectivo.

JP: El turismo con la cultura, sobre todo. Para hacer un turismo más sostenible y rico, en conciencia y en inteligencia creativa.

¿Qué tipo de propuesta política te parece imprescindible para asegurar medidas sostenibles en el sector cultural?

BdT: Habría tanto que decir sobre este tema... Está claro que desde la cultura pecamos también de perpetuar un modelo de sobreconsumo de recursos. Como punto de partida desde la cultura deberíamos apostar por un cambio de modelo energético libre de combustibles fósiles y eso nunca será posible si desde la política no se asume una responsabilidad real que camine hacia una política energética libre de carbono, justa y sostenible.

// EN LOS CENTROS CULTURALES, QUIZÁS LO MÁS COMPLEJO SEA LLEVAR A CABO LAS ACCIONES E INVERSIONES DIRECTAS EN INFRAESTRUCTURAS //

Elisenda Poch

EP: La mayoría tenemos como referencia en el plano teórico los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pero no existe un plan integral que, respecto al impacto ambiental del sector cultural, ofrezca el apoyo necesario en cuanto a inversiones y capacitación de los profesionales.

JP: Creo que lo fundamental en la política es que los gobiernos se tomarán en serio lo que es ya un problema inminente. Para ello cosas tan sencillas como colocar la cartera de Medioambiente en la cartera de Presidencia y un trabajo de I+D+i conectado a Medioambiente.

¿Crees que la participación del público es importante para abordar estas cuestiones? Si es así, ¿de qué manera has fomentado acciones participativas?

BdT: Yo creo en el rol participativo del público desde el momento en que entra a una exposición, y no necesariamente solo en el caso de las llamadas "prácticas colaborativas". Me encantan éstas últimas y siempre les he prestado una especial atención dentro de mi trabajo, pero creo que todo arte promueve la participación del público desde el momento en que genera una respuesta activa. En ese sentido procuro que todo mi trabajo sea una invitación a repensar y abrir nuevas posibilidades en aras de conseguir un futuro más habitable para todas y todos.

EP: Absolutamente, el público es un agente activo imprescindible en cualquier proyecto, y más aún en las propuestas que abordan temáticas como la crisis climática. El trabajo en red es indispensable, el entorno digital ofrece oportunidades antes impensables en cuanto a alcance de los proyectos colectivos, y son muchos ya los ejemplos de programas participativos en los que la ciudadanía contribuye activamente.

JP: Las temáticas que trabajamos en los proyectos de residencias y de mediación con los espectadores son de temática conflictiva y que ayudan en diálogos, exposiciones, coloquios, revistas a entender los conflictos como sociedad cultural: temáticas como fronteras, límites, horizontes... nos abren caminos



Superflux

de trabajo con los espectadores y con nosotros mismos para concienciarnos.

¿Qué tipo de propuesta cultural te gustaría ver el día de mañana para dar respuesta a la crisis ecológica?

BdT: Creo que tenemos que empezar a dejar de hablar de “el día de mañana” y empezar a hablar y actuar desde el presente. Creo que hay que trabajar no solo desde el contenido sino prestando atención a los modos y los medios. Me gustaría ver una propuesta cultural donde la estética y la ética fuesen de la mano y se apostase por modelos enfocados en la justicia ambiental global.

EP: Más allá de que forma parte ya de nuestro mundo y de nuestra realidad, me gustaría que no fueran necesarias las propuestas culturales para dar respuesta a esta crisis. Lo que me gustaría es que desde las administraciones se diera crédito a los diagnósticos científicos y se implementaran políticas a escala local y global. Finalmente, la solución o las soluciones tendrán orígenes diversos pero la acción política es imprescindible.

JP: Siempre abogo por proyectos sostenibles, de relación y de comprensión, creando sinergias con

distintos proyectos para tener más impacto y ser más eficientes.

¿Por dónde crees que deberíamos empezar?

BdT: Por ser conscientes de que cada decisión que tomamos en nuestro día a día cuenta, y mucho.

EP: Creo que la cuestión es empezar, como sea, pero empezar, y allí donde ya exista un recorrido, darle continuidad, aceptando las contradicciones inherentes a cualquier propuesta que pretenda incidir en un tema de tal magnitud.

JP: Por desgracia, casi por el principio, pero estamos casi en el final. Por la educación, pero no pensando solo en los niños. Ellos serán el futuro, pero si no hay presente no llegarán. Hay que atacar directamente a universidades, centros de investigación, secundaria... //

// EL SECTOR CULTURAL DEBE APOSTAR POR UN CAMBIO DE MODELO ENERGÉTICO, LIBRE DE COMBUSTIBLES FÓSILES //

Blanca de la Torre

ENTREVISTA

PERSPECTIVAS INTERNACIONALES SOBRE ARTE, CULTURA Y SOSTENIBILIDAD

La cultura y las experiencias personales son decisivas para el tipo de relación que las personas desarrollan con el medio ambiente. Distintas tradiciones, prácticas y creencias determinan esta relación y con ello, nuestro posicionamiento respecto a los temas de sostenibilidad ambiental. Hoy nuestro mundo globalizado nos interpela a reconocer las interrelaciones, repercusiones y responsabilidades de nuestras acciones en un plano local y global. Los retos ambientales y sociales, como el cambio climático, requieren respuestas individuales, colectivas y colaborativas. En este sentido, cabe preguntarnos, ¿cómo podemos, como comunidad global, enriquecer nuestros discursos y prácticas desde una perspectiva intercultural?, ¿qué formas y/o prácticas utiliza la cultura para expresar su relación con el entorno natural? o, ¿cómo pueden estas expresiones culturales como el arte, cultivar, comunicar y sensibilizar sobre la sostenibilidad ambiental? Compartimos aquí las reflexiones de artistas y profesionales de la cultura de Latinoamérica, África y Asia sobre estas cuestiones.

Elizabeth Valenzuela es la coordinadora de Cambio Climático Fondo Acción en Colombia. Es bióloga, Msc. Medio ambiente y desarrollo. Tiene un profundo interés en crear nuevas narrativas sobre cambio climático, desde una perspectiva creativa y un lenguaje positivo.

Budi Agung Kuswara es artista y co-Director del Ketemu Project Space en Indonesia. Graduado en Artes, y especialmente interesado en la interacción entre las tradiciones, la cultura y el medio ambiente.

Lucina Machanzi es Especialista en género, liderazgo y cultura en Zimbabue. Ha trabajado en Desarrollo en ONGs locales, nacionales e internacionales.



Entrevistados por **Elisa Hernández de Pablo**, especialista en Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible. Ha trabajado en España y Perú para entidades del Estado, Universidades, ONGs, AECID y UNESCO, en educación, desarrollo comunitario, cambio climático, derecho humano al agua y conflictos ambientales. Desde 2017 es miembro del programa europeo Creative Climate Leadership, que forma líderes creativos en cambio climático.

Todos somos Líderes Creativos en Cambio Climático, tras la realización del curso Creative Climate Leadership coordinado por Julie's Bicycle y financiado por el programa Europa Creativa de la Unión Europea.

Elisa Hernández de Pablo:
En tu país, ¿cómo determina la cultura la relación de las personas con el medio ambiente y las preocupaciones sobre sostenibilidad?

Elizabeth Valenzuela (Colombia):
En Colombia, existen diversos modelos mentales y patrones culturales que median la relación de las personas con el entorno. En las zonas rurales – habitadas por comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas– y en una creciente población urbana sensibilizada y concienciada ambientalmente, suele haber un mayor reconocimiento de la dependencia que

tenemos de los denominados “servicios ambientales” (desde el agua y aire hasta la belleza paisajística). Ahí suele ser más fácil analizar la problemática ambiental y proponer soluciones basadas en transformaciones culturales, tanto de mentalidad, como de comportamiento. En otros casos, se buscan sustitutos a los bienes y servicios ecosistémicos en el mercado y la tecnología.

Lucina Machanzi (Zimbabue): Las conexiones entre cultura, el medio ambiente y la sostenibilidad son explícitas, pero no se han trabajado de manera evidente antes. La población

de Zimbabwe valora su cultura, lo consideran un atributo definitorio, refiriéndose con pasión al “unhu” o “ubuntu”. Es una cultura que influye en las creencias, conocimientos, preferencias y significados, así como en el comportamiento humano, los hábitos sociales, las leyes y las artes. Yo considero que donde hay desorden cultural, los desórdenes ambientales son inevitables. Hasta ahora, las conexiones con el medio ambiente no se han visibilizado, pero afortunadamente en Zimbabwe esta interrelación se está considerando cada vez más.

Budi Agung Kuswara (Indonesia):

En Bali nuestra creencia espiritual está basada en cómo podemos conectarnos a nuestro ambiente. Nuestros cuerpos están considerados como un microcosmos, que es parte de un macrocosmos, que es el Universo que nos rodea. Para ejemplificar esto me gusta recordar que el 70% de nuestro cuerpo es agua, como la Tierra, que está cubierta de un 70% de agua. Nuestra filosofía existencial nos ata a nuestras prácticas culturales. En el pasado, la práctica espiritual era una referencia para la vida de la población balinesa. Por ejemplo, antes de comer, damos gracias por el origen de nuestra comida, la tierra, agua, fuego y criaturas en nuestro hábitat natural. Para nuestra cultura es importante compartirlo y ser consciente de donde vienen las bondades naturales. Creo que contiene una gran sabiduría para que enfrentemos los problemas de sostenibilidad ambiental. Sin embargo, en la cultura contemporánea balinesa, el capitalismo y el consumo sustituyen a las creencias antiguas. Estas creencias, hoy incomprendidas por las nuevas generaciones, determinan enormemente nuestra cultura y son un fundamento importante para que podamos conectarnos con nuestro entorno.

Elisa Hernández de Pablo: ¿Qué rol tienen los y las profesionales del sector cultural en responder a retos globales como el cambio climático?

LM: Creo que la cultura es un elemento sobre el que todas las personas hablan y opinan, pero pocos aprecian su



influencia en profundidad. También es un concepto que parece abstracto y general en un mundo que se sustenta sobre la experiencia empírica. En este sentido, creo que los agentes culturales tienen un rol importante a la hora de revelar las cuestiones más básicas de cómo es el significado, profundidad e influencia a la población en general. De esta manera, conocer la cultura y medio ambiente de un lugar nos permite producir de manera adecuada y generar intervenciones sostenibles.

EV: Dada la capacidad de generar emoción y conexiones sensibles más allá de las racionales, el sector cultural debe comunicar de manera responsable, informada y coherente los temas ambientales. Puede enfatizar las situaciones positivas que nos inspiran y enorgullecen como seres humanos (por ejemplo, las formas de ver y entender

// DONDE HAY DESORDEN CULTURAL, LOS DESÓRDENES AMBIENTALES SON INEVITABLES. ESTA INTERRELACIÓN SE ESTÁ VISIBILIZANDO Y CONSIDERANDO CADA VEZ MÁS //

Lucina Machanzi

// EL ARTE PERMITE VISUALIZAR IDEAS COMPLEJAS GRACIAS A QUE SU APRECIACIÓN ES UNIVERSAL. SU EFECTIVIDAD PARA TRASCENDER EL TIEMPO Y LAS GENERACIONES ES ENORME //

Budi Agung Kuswara

la naturaleza) así como plantear los problemas y preguntas sobre nuestros modos de vida, nuestras prácticas como individuos y nuestras relaciones como especie. Son estas preguntas –y sus respuestas– las que pueden potenciar transformaciones en los imaginarios, las percepciones, las creencias y, por tanto, los comportamientos.

BAK: Los profesionales de la cultura tienen las habilidades y la responsabilidad de generar un puente entre las prácticas culturales y retos como el cambio climático. Así mismo, veo que nuestro trabajo puede transmitir filosofías del pasado que pueden ser relevantes para la población de hoy. Creo que hay enormes posibilidades de movilizar aspectos de nuestra cultura popular para conectar con ideas antiguas. Además, como profesionales de la cultura tenemos la capacidad de propiciar la innovación en la conceptualización y percepción de nuestro mundo.

Elisa Hernández de Pablo: ¿Cómo puede el arte comunicar y cultivar la relación de las personas con su entorno?

BAK: El arte permite visualizar ideas complejas gracias a que su apreciación es universal. La manera en la que las personas se relacionan con su medio es distinto y único para cada individuo. La efectividad del arte para comunicar ideas que pueden trascender el tiempo y las generaciones humanas es enorme. En Bali celebramos el “tumpeak uduh”, festividad en la que honramos las plantas, en ella el arte y las tradiciones muestran nuestra conexión cultural con la naturaleza.

EV: El arte comunica de una manera transparente, sin necesidad de ser traducido, porque es casi lo único en nuestro mundo actual que no es una “caja negra”. Una comunicación efectiva de asuntos ambientales se debe basar en información verificable, ser creativa, coherente y generar emoción. Podemos crear un mundo sostenible a través de las historias que nos contamos sobre nosotros. Las historias nos definen como una especie que ha transformado el Planeta, que han hecho posibles las guerras y el dinero, pero otra realidad es posible si la creamos a través del arte y las expresiones culturales.

LM: A pesar de que el índice de alfabetización es aproximadamente el 80% de la población, tras años de programación he notado que es más fácil que un mensaje llegue a las comunidades a través de espectáculos –como el teatro dramático o la música– que, distribuyendo material escrito, realizando talleres o conferencias. El arte parece tener la inmensa habilidad de visualizar el cambio climático, haciéndolo más real para las personas. Por ello, argumento que el arte tiene el poder de provocar cambios reales en temas ambientales. Financiado por la agencia de cooperación sueca, la Fundación de la Cultura en Zimbabue está implementando el programa



Budi y Elizabeth en el CCL-2017 en Eslovenia.

CultureActions. Su objetivo principal es aprovechar el poder narrativo de las artes creativas para reducir la violencia de género, el matrimonio infantil y mejorar la sostenibilidad ambiental. ¡Estamos orgullosos de decir que está funcionando!

Elisa Hernández de Pablo: ¿Cuál consideras que es el reto más grande al que se enfrentan el sector de la cultura y el arte para conectar con problemas ecológicos y sociales?

EV: La solución a los problemas ambientales requiere un cambio de paradigma. Pero la información científica y la racionalidad económica han demostrado no ser suficientes para motivar cambios de mentalidad y comportamiento. Es aquí donde el sector cultural y artístico tiene el reto de empoderarnos y generar conexiones entre la gente y los lugares. Las preguntas, ideas y emociones que inspiran la creación en el arte y la cultura trascienden el sector ambiental, que no puede seguir afrontando solo los problemas, porque lo ambiental se refiere a nuestra vida como especie en la Tierra, el cambio climático nos afecta a todos y enfrentarlo exige respuestas desde cada persona.

LM: Antiguamente en Zimbabue, la población protegía ciertos árboles, bosques y montañas que los ancianos consideraban sagrados. Las personas sabían que talar un árbol sagrado traía consecuencias espirituales negativas y esto ayudaba a preservar el medio natural. A día de hoy estas creencias ya no son compartidas por las generaciones jóvenes y las prácticas de deforestación se extienden. En paralelo, las personas han relegado la cultura a algo general y abstracto, por detrás de las evidencias empíricas.

BAK: El cambio más grande al que nos enfrentamos en Bali, como parte del sector cultural, es cómo se comercializa en la industria turística o el mercado del arte. No se ha considerado que el arte pueda tener otros roles o que pueda conectar con otros ámbitos, por ejemplo: en la elaboración de políticas,

LA INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y LA RACIONALIDAD ECONÓMICA HAN DEMOSTRADO NO SER SUFICIENTES PARA MOTIVAR CAMBIOS DE MENTALIDAD Y COMPORTAMIENTO. ES AQUÍ DONDE EL SECTOR CULTURAL Y ARTÍSTICO TIENE EL RETO DE EMPODERARNOS //

Elizabeth Valenzuela



en el desarrollo comunitario o en el activismo cívico. En estos momentos el arte y la cultura se consumen, y, cuando las actividades creativas ganan popularidad son absorbidos por la industria cultural.

Cuando el arte y la cultura están empaquetados para conseguir una ganancia económica, se destruye nuestra sensibilidad, la manera de expresarnos y la conexión con la naturaleza. Como seres humanos, nuestros sentidos reciben información que no solo se percibe por nuestro cerebro, sino por todo nuestro cuerpo. Siento que cuando la lógica racional se apodera de estas sensibilidades y se centra en consumir más, olvidamos estas habilidades especiales para sentir el ambiente que nos rodea. Con todo ello, creo que nuestra percepción del ambiente está profundamente conectada con nuestra cultura... //





CASOS INSPIRADORES

EN ESPAÑA



Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona

Programas sobre Cambio climático

El cambio climático ha sido uno de los temas centrales de la programación del CCCB durante el período 2016-2017. Durante el año ofrecieron actividades, conferencias y una gran exposición con la voluntad de abordar el que consideran uno de los retos más importantes de la humanidad.



Festival VESOS (Valencia Escena Sostenible)

Es un festival de puertas abiertas en Valencia (Las Naves) que tiene como objetivo promover la cultura valenciana, bajo el umbral de la sostenibilidad y otros valores como compromiso, entretenimiento, innovación, y ecología; también la potenciación de la economía local, o la pasión por lo artesanal y el comercio sostenible.



Recorrido Arte y Sostenibilidad Museo Thyssen, Madrid

ACCIONA y el Museo Thyssen-Bornemisza se unen para presentar Arte y Sostenibilidad, algunos retos sociales desde la Colección Thyssen-Bornemisza.

Un recorrido a lo largo de la colección permanente del museo que destaca una serie de obras en las que se puede apreciar, desde una experiencia estética, la relación entre el arte y el desarrollo sostenible en alguna de sus tres vertientes fundamentales: el medio ambiente, la sociedad y la economía.



Festival Recuore

Asociación Recuore. Arte y conciencia ambiental, León

RECUORE es una asociación cultural-ambiental, sin ánimo de lucro, nacida en el 2014, enfocada a promover el cuidado del medio ambiente a través del arte sostenible, el diseño *upcycling*, el activismo cultural y la educación. La organización es la gestora del Festival RECUORE, a cargo de Sara Colinas, directora y promotora.

Un encuentro internacional e itinerante, una plataforma multidisciplinar dónde promover el cuidado del medio ambiente, generar reflexiones y cambiar actitudes a través del arte contemporáneo y del diseño *upcycling*.



Igualdad de género en la música (Shifting the Conversation)

Berklee School of Music,
Boston/Valencia

“Shifting the Conversation: Hacia la equidad en la música para lograr la igualdad de género en la industria “ es una jornada resultado del firme compromiso de la escuela de Berklee de celebrar y alentar la diversidad como fuente de innovación en la industria musical. Y tiene como objetivo identificar los obstáculos actuales que impiden la igualdad de género dentro de la industria musical, además de definir las estrategias y los compromisos que deben asumir sus diferentes agentes.



Another Way Film Festival

Festival de cine sobre progreso sostenible de Madrid con los mejores documentales medioambientales y de ecología.



INNER NATURE, certamen internacional de videoarte y ecología

INNER NATURE EXHIBITION es un proyecto sin ánimo de lucro que nace de la suma de muchas voluntades desinteresadas con el objetivo de reflexionar sobre temas de arte y ecología a través de la creación audiovisual.

Se trata de una muestra descentralizada con carácter bianual que busca generar un máximo impacto socio-cultural con el mínimo gasto medioambiental, para dar visibilidad y hacer frente a los grandes retos globales a los que nos enfrentamos.

EN EL EXTRANJERO



Premio Internacional COAL

Coalition pour l’art et le développement durable

El Premio COAL tiene como objetivo revelar la riqueza de las respuestas presentadas por los artistas a los problemas ecológicos actuales y apoyar la aparición de una nueva cultura de la naturaleza y la sostenibilidad.



Art + Climate = Change

Climarte. Arts for a Safe Climate

CLIMARTE reúne a organizaciones artísticas, profesionales, administradores, patrocinadores y académicos de todo el espectro del sector artístico, incluidas las artes visuales, la música, el teatro, la danza, la literatura, la arquitectura y el cine. Esta alianza reconoce los enormes riesgos que el cambio climático inducido por el hombre representa para nuestro mundo y se compromete a promover medidas inmediatas, efectivas y creativas para restaurar un clima seguro, capaz de apoyar un medio ambiente sano y sostenible.



The Season for Change

Julie’s Bicycle

De junio a diciembre de 2018, la comunidad creativa del Reino Unido albergará una temporada de respuestas diversas y multidisciplinares en las artes, la cultura y las industrias creativas. Será la primera respuesta nacional coordinada de artistas y organizaciones que hablarán juntos sobre el futuro de nuestro planeta. Las respuestas creativas más amplias y más salvajes al cambio climático en las artes, las calles, las escuelas, los festivales, a través del cine, la moda y la música.



Arts Twenty Thirty

SDSN Youth

Arts Twenty Thirty es una iniciativa de SDSN Youth que reúne a artistas de todo el mundo, con el objetivo común de implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).



#CULTURASOSTENIBLE: RECURSOS

RECURSOS AUDIOVISUALES

Quieres saber más sobre...

Desarrollo sostenible, Agenda 2030 y objetivos de desarrollo sostenible (ODS)

- MOOC | The Age of Sustainable Development (subt. en español)
What is sustainable development?
<https://www.youtube.com/watch?v=x7PTbo4ZSW0&feature=youtu.be>
- MOOC | Transforming our World
<https://www.youtube.com/watch?v=8dPu9V3cC2o&feature=youtu.be>

Quieres saber más sobre...

Las conexiones entre arte/cultura y desarrollo sostenible

- I Jornadas Instituciones culturales y sostenibilidad (algunos testimonios)
 - Laura Pando (Julie's Bicycle):Cuál es la contribución del sector cultural a los desafíos del desarrollo sostenible y el cambio climático
<https://www.youtube.com/watch?v=F3ibv58u5hM&feature=youtu.be>
 - Joan Llinares (gestor cultural): El cambio de paradigma es cultural
<https://www.youtube.com/watch?v=vXCVL2lCgzo&feature=youtu.be>
- I Jornadas Instituciones culturales y sostenibilidad
Lista de reproducción con todas las ponencias del seminario
https://www.youtube.com/watch?v=UXT1_kNTotI&list=PLRKuBxoS3LRMZScLjJAbbEkRf4vM0lbQJ
- How To Be A Coptimist: Culture, Creativity and Cop21 – by Alison Tickell, Julie's Bicycle
<https://youtu.be/CsC8iDacxS4>
- Transformations to sustainability: How can artists support democracy building and participation? – by Gloria Benedikt, IIASA
<https://youtu.be/p3jpA4NI9Ms>

TEXTOS DE REFERENCIA

- Long Horizons guide. British Council & Julie's Bicycle (reflections about art, artists and climate change)
<https://www.juliesbicycle.com/resource-long-horizons-guide-2010>
- Museos y sostenibilidad. Revista MUSEOS.ES, Ministerio de Cultura
<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/museoses-n-78-20112012/museos/14243C>

PARA EL SECTOR CULTURAL

MANUALES

Recursos para varios sectores

- Julie's Bicycle Resource Hub
<https://www.juliesbicycle.com/Pages/Category/resource-hub>

Para museos

- Museum Environmental Framework
<https://www.juliesbicycle.com/resource-museums-framework-2017>
- Casos de buenas prácticas en museos del Reino Unido
<http://www.museumsassociation.org/campaigns/sustainability/sustainability-links>

Para festivales

- Powerful Thinking Guide 2017. Smart energy for festivals and events
<http://www.powerful-thinking.org.uk/resources/powerful-thinking-guide-2017/>
- Plan de sostenibilidad de la Feria del Libro de Madrid
<https://antinomiaslibro.wordpress.com/2017/12/22/la-feria-del-libro-del-madrid-ante-la-sostenibilidad/>

MEDICIÓN DE IMPACTOS

- Calculadora de carbono: IG Tools (en castellano)
<https://eemusic.ig-tools.com/signup>
- Herramientas de reporting
<https://www.juliesbicycle.com/reporting>

GRUPOS COLABORATIVOS DE REFERENCIA

- Manchester Arts Sustainability Team (MAST)
<http://www.manchesterclimate.com/involved/MAST>
- London Theatre Consortium (LTC)
<http://www.londontheatreconsortium.com>
- Powerful Thinking (PT)
<http://www.powerful-thinking.org.uk>
- What's Next?
<http://www.whatnextculture.co.uk>

TEXTOS DE INVESTIGACIÓN

- How can artists support IASA Science and Arts Research Programme
<http://www.iasa.ac.at/web/home/about/scarts/Science-and-Arts.html>
- Tesis Arte, Naturaleza y Sostenibilidad, de Cristina González Gabarda (Univ. Valencia)
<http://roderic.uv.es/handle/10550/51500>

MÁS ASIMÉTRICA



¡Conoce nuestro grupo de LinkedIn!

Nuestro grupo sobre marketing de las artes y desarrollo de público, un lugar abierto al debate.

¡Únete ya!

El blog de Asimétrica

Proponemos un diálogo abierto sobre cómo mejorar la gestión de la cultura, la gestión de público y los retos que presentan los nuevos medios para las organizaciones y las personas que participamos en la vida cultural, entre otros temas. Y queremos hacerlo a través de este medio:

asimetrica.org/blog-de-asimetrica/



¡No te quedes sin recursos!

Una de las vocaciones de Asimétrica es la de compartir el conocimiento, por eso para nosotros es muy importante contar con una sección de recursos. En ésta encontrarás todos aquellos materiales que hemos ido compilando, ya que entendemos que son recursos o herramientas muy útiles para los profesionales de la gestión cultural.

asimetrica.org/recursos/

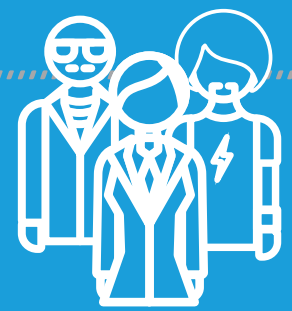


El Newsletter de ASIMÉTRICA

Suscríbete al Newsletter de Asimétrica y recibe las iniciativas más relevantes en los campos del marketing cultural, desarrollo de audiencias y nuevos medios en España y en el resto de mundo. Acercamos las mejores prácticas, los recursos y las publicaciones más interesantes del momento a los gestores y profesionales de la cultura.

Recibe nuestro newsletter cada 15 días





EL EQUIPO DE ASIMÉTRICA



ROBERT MURO / socio director

Robert Muro es empresario, master en Gestión cultural y Doctor en Historia. Es Director de ELMURO S.L., empresa de producción escénica y de consultoría cultural, y Socio-Director de ASIMÉTRICA, consultora especializada en gestión cultural, marketing y desarrollo de audiencias. Como productor teatral es responsable de cerca de treinta espectáculos desde 1996 algunos como productor ejecutivo y otros poniendo en escena las obras de la compañía Teatro del Alma. Da clases en el Máster de Gestión Cultural de la Universidad Carlos III de Madrid.



RAÚL RAMOS / socio director

Raúl es un apasionado de la investigación en los cambios de comportamiento en el público de las artes. En 2010 decide unirse a varios profesionales y expertos para poner en marcha ASIMÉTRICA y desde entonces ha trabajado en conectar las artes con las comunidades y los territorios. Es co-director de CONECTANDO AUDIENCIAS, la revista digital especializada en marketing de las artes y desarrollo de audiencias y editor de libros profesionales sobre herramientas para conectar las artes a las personas de manera más relevante. Licenciado en Derecho, MBA y Máster en Gestión Cultural.



SOL RODRÍGUEZ / coordinadora de proyectos

Licenciada en Historia del Arte y Diplomada en Conservación y Restauración de Bienes Culturales, comenzó su carrera centrándose en la conservación, difusión y estudio del Patrimonio desde diferentes empresas de restauración y plataformas como España es Cultura, del MECD. En 2012 realizó el Máster en Gestión Cultural de la UC3M, tras el cual pasó a formar parte del equipo de ASIMÉTRICA, donde actualmente es responsable de la Conferencia de Marketing de las Artes, imparte talleres y coordina diferentes proyectos.



CLARA AJENJO / estrategia y comunicación online

Licenciada en Sociología por la UCM, Máster en Gestión Cultural por la UC3M y cofundadora del proyecto cultural **Cumpleaños en el bloque**. Ha trabajado como gestora cultural en instituciones y proyectos tanto públicos como privados en España, Nicaragua y Brasil. Se incorporó a ASIMÉTRICA en septiembre de 2016.



ANNA KEMP / consultora asociada

De nacionalidad británica y licenciada en Literatura Inglesa (English Literature) por la Universidad de Oxford, Anna comenzó su carrera en el mundo de la televisión y cine. Ha trabajado como Script en series de televisión y largometrajes para productoras como Globomedia, Fernando Colomo PC y Lola Films, y ha sido traductora de guiones durante muchos años. En 2013, fundó el (premiado) proyecto cultural de desarrollo rural Un teatro entre todos y ahora es directora del festival de teatro, música y danza, Me Vuelves Lorca. Se incorporó al equipo de Asimétrica en noviembre de 2017.

CONECTANDO AUDIENCIAS

REVISTA DE GESTIÓN CULTURAL, MARKETING Y DESARROLLO DE AUDIENCIAS

PARTICIPA EN ASIMÉTRICA

COLABORACIONES ESTRATÉGICAS

PANELES DE EXPERTOS Y ESPECIALISTAS

PROGRAMAS FORMATIVOS

ENCUENTROS PROFESIONALES

BLOG ASIMÉTRICA

REVISTA DIGITAL "CONECTANDO AUDIENCIAS"

ASIMÉTRICA

www.asimetrica.org

Es una consultora en gestión cultural, marketing y desarrollo de audiencias. Está formada por un equipo multidisciplinar de profesionales provenientes de la gestión cultural, el marketing, los nuevos medios y las finanzas. Lidera y conecta una red de expertos y especialistas que unen sus conocimientos, esfuerzos y contactos para ayudar a las organizaciones culturales a realizar mejoras sostenibles en su relación con el entorno.

contáctanos en / info@asimetrica.org / Factoría Cultural / Matadero Madrid / Paseo de la Chopera, 14 / 28045 Madrid

